



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO

**“RECOPIACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN DE LA TRADICIÓN ORAL,
COMO PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE DE LA CABECERA
MUNICIPAL DE TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO”**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN TURISMO**

PRESENTA

GUADALUPE JAQUELYNE GONZÁLEZ HERRERA

ASESORA

Dra. Martha Marivel Mendoza Ontiveros

REVISORES

L. EN T. ARLENY ALENA SORIA GONZÁLEZ VÉLEZ

L. EN T. JAVIER PÉREZ DÍAZ

TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO, JUNIO DE 2019.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme otorgado a una mamá y hermana maravillosas, quienes han creído en mí siempre, dándome ejemplo de superación, humildad y sacrificio, enseñándome a valorar todo lo que tengo y me han dado. El amor recibido, la dedicación y la paciencia con la que cada día se preocupaban por mi avance y desarrollo de esta tesina, es simplemente único.

Gracias a mi madre por estar dispuesta a acompañarme en cada proceso de la tesina, por sacrificar noches de sueño junto conmigo; gracias a mi hermana por siempre desear y anhelar lo mejor para mi vida, por cada consejo y cada una de sus palabras. Gracias a las dos por su apoyo y amor incondicional.

Gracias a Dios por haberme otorgado la oportunidad de concluir esta etapa importante para mí junto a mi familia.

Agradezco la paciencia que tuvo la Doctora Marivel para conmigo, durante el desarrollo del trabajo, por sus palabras de ánimo y grandes consejos. Sin duda alguna el cariño que le tengo es muy grande.

A todos ellos dedico con mucho amor el presente trabajo porque han fomentado en mí, el deseo de superación en mi vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
A. Turismo cultural, globalización y tradición oral.	1
B. Ciudad de Texcoco.....	4
CAPÍTULO I TURISMO CULTURAL Y TRADICIÓN ORAL	9
A. Patrimonio	11
B. Patrimonio Cultural	15
1. Patrimonio cultural tangible	16
2. Patrimonio cultural intangible (inmaterial)	16
C. La importancia de cuidar el patrimonio cultural intangible	18
D. Tradición oral.....	20
1. Géneros poéticos (en verso).....	23
2. Géneros narrativos (en prosa).....	24
CAPITULO II CIUDAD DE TEXCOCO DE MORA	26
A. Texcoco y un poco de su historia	27
CAPITULO III PROCESO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	40
A. La investigación social cualitativa.....	41
B. Características de la investigación cualitativa.	42
C. Tipo de muestreo no probabilístico bola de nieve	46

CAPITULO IV LA CIUDAD DE TEXCOCO Y SU TRADICIÓN ORAL	48
A. Géneros narrativos	48
1. Historia oral: Vida cotidiana	48
B. Texcoco en el siglo XIX	51
1. Negocios con historia	51
C. Texcoco en el siglo XX.....	56
D. Festividades del siglo xx.....	64
E. Remedios caseros:.....	79
F. Juegos siglo xx	80
G. Leyendas siglo XX	88
REFLEXIONES FINALES	92
BIBLIOGRAFÍA.....	95

Índice de imágenes

Imagen 1 Fábrica de vidrio en el centro de Texcoco, 1910	53
Imagen 2. Local de sombreros de la Sra. Martha Dorantes.....	55
Imagen 3. Día de tianguis en Texcoco cerca de la década de 1920 o 1930.....	55
Imagen 4. Victorina Mayer Arce.....	58
Imagen 5. Coyotes de Nezahualcóyotl	59
Imagen 6. Pulquería el Turista.....	60
Imagen 7. Edificio Garcés en construcción.....	60
Imagen 8. Mujer lavando ropa en el río.....	61
Imagen 9. Casa del Constituyente.....	63
Imagen 10. Restaurante-bar de lujo Cortijo La Morena.....	65
Imagen 11. La Estampita.....	67
Imagen 12. Antigua gasolinera de Texcoco.....	70
Imagen 13. El jardín municipal de Texcoco en una toma de las primeras décadas del siglo XX.....	71
Imagen 14. Recibimiento de la cruz obispal.....	73
Imagen 15. Decoración de la capilla del Señor de la Presa.....	74
Imagen 16. Niño Dios de la señora Socorro Rodríguez.....	76
Imagen 17. Letanía a la Virgen de Guadalupe.....	76
Imagen 18. Rezos al Niño Dios. G.H.G.J.....	77
Imagen 19. Peregrinos pidiendo posada.....	77
Imagen 20. La Rueda de San Miguel.....	80
Imagen 21. Jugando al yoyo.....	81
Imagen 22. Juego de la Oca.....	82
Imagen 23. Jugando a las canicas.....	82
Imagen 24. Juego del hoyo pelota.....	83
Imagen 25. Niño jugando con papel de barco flotante en charcos de agua.	84
Imagen 26. Saltar a la cuerda.....	87
Imagen 27. La Roña.....	87

Imagen 28. Balero de copa..... 88
Imagen 29. Postales del periódico La voz de Texcoco..... 89

INTRODUCCIÓN

A. Turismo cultural, globalización y tradición oral.

Para Tresserras y Matamala Mellín la globalización es “un proceso que refleja la acelerada interdependencia de las naciones, en un sistema mundial económicamente conectado a través de los medios de comunicación de masas y los sistemas modernos de transporte” (2005, p. 176). Claudia Toselli (2006) o Kottak (año) coinciden con esta misma idea al expresar que los países están más interconectados, son más interdependientes y que actualmente la actividad turística se ha consolidado como una de las mayores expresiones del proceso de globalización, y como una amenaza para las culturas locales ante las presiones económicas y la tendencia a regularizar todos los aspectos de la vida (Tresserras y Matamala 2005).

Toselli (2006) toma como referencia la Declaración de Barcelona de la Conferencia Euromediterránea de 1995 y del Foro Cívico Euromed, en donde una de las conclusiones apunta al desarrollo del patrimonio cultural como forma preservar la identidad de los pueblos frente a un proceso de enajenación u homogeneización como es la globalización. En este sentido, el autor advierte “se puede confirmar entonces, que frente a la tendencia del fenómeno de la globalización se genera, por el lado de las culturas receptoras, la necesidad de redescubrir y fortalecer la identidad cultural, como así también, resignificar el patrimonio como factor de unidad. Y por el lado de los grupos visitantes se evidencia la sensibilidad por el cuidado del medio ambiente y el interés por la diversidad cultural. De esta manera, el turismo cultural puede cumplir un papel estimulador para revalorizar, afirmar y recuperar los elementos culturales que caracterizan e identifican a cada comunidad ante un mundo globalizado” (2006, p. 177).

Desde este punto de vista, el turismo cultural puede ser un positivo instrumento de desarrollo local y regional tanto social como económico y así permitir una mejor distribución de los beneficios ya sea económico, cultural o social. Como

menciona Molinar: “Los beneficios que se atribuyen al turismo cultural se analizan desde las dos partes del binomio: para el turismo, constituye un elemento económico que brinda valor al patrimonio y a las comunidades; es fuente de orgullo y promueve la divulgación del patrimonio. Para la cultura, el turismo genera recursos que permite la conservación del patrimonio y beneficia a las comunidades receptoras, por lo que motiva a las comunidades a conservar y administrar su patrimonio” (2006, p.22). Es entonces importante mencionar el significado de turismo cultural. La vinculación entre cultura y turismo ha tenido como resultado el denominado turismo cultural, el cual juega un papel muy importante para dar a conocer y ayudar a preservar el patrimonio cultural de cada país.

Así pues, lo que podría motivar el desplazamiento de una persona a otro lugar es conocer el patrimonio cultural de un lugar, porque por medio de este pueden intercambiarse conocimientos y experiencias. Ya que como menciona el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural y Turismo, en su publicación: *El patrimonio cultural inmaterial y turismo: salvaguardia y oportunidades*: “el turismo implica la interacción social. Por lo tanto, una de las vías para ejercer el turismo es mediante el patrimonio cultural inmaterial que posee tanto quien realiza el viaje, como el grupo social que recibe al visitante” (p. 8).

El patrimonio cultural no se limita a las creaciones materiales. Existen sociedades que han concentrado su saber y sus técnicas, así como la memoria de sus antepasados, en la tradición oral. La noción de patrimonio intangible o inmaterial prácticamente coincide con la de cultura, entendida en sentido amplio como "el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social" y que, "más allá de las artes y de las letras", engloba los "modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias" Consejo de Monumentos Nacionales (199, p.26). Este tipo de patrimonio representa una fuente para crear una identidad y arraigar la historia de una vida comunitaria.

Con base en lo anterior, puede decirse que el patrimonio es vulnerable. La cultura oral e inmaterial, como memoria colectiva de los pueblos tiene una serie de amenazas en los efectos de la globalización, la imposición y pautas culturales, la urbanización, la aculturación, los avances tecnológicos y en la transformación acelerada de los modos tradicionales de vida. De aquí la necesidad urgente de documentarla, someterla a registro y de archivarla. Pero, ¿cómo salvaguardar este tipo de patrimonio?

Existen tres planteamientos complementarios: uno, transformando en formas tangibles su naturaleza intangible a fin de transmitirlo a las generaciones venideras mediante soportes (informáticos, sonoros, visuales, escritos, iconográficos...); otro, manteniéndolo vivo en sus contextos originales, (las culturas locales); por último legislando mediante medidas jurídicas para su protección y la UNESCO, responsable de la protección jurídica internacional del patrimonio, tiene en marcha los siguientes programas para la salvaguarda de los bienes intangibles:

Diversos pueblos del mundo han conservado saberes, usos y costumbres a través de la oralidad como parte de su patrimonio cultural intangible. Los ancianos, padres, madres o curanderos han sido los encargados de preservar el conocimiento de su cultura. Generación tras generación han compartido diversos tipos de relatos a los pequeños y a los jóvenes ya sea para disfrutar, aconsejar, curar, rezar o formar parte de un ritual. Y que de acuerdo con la UNESCO (2006) entre ellos podemos encontrar cuentos, canciones, mitos, leyendas, versos, rimas, arrullos, dichos, plegarias, rezos, conjuros u otras expresiones comunitarias.

Moss y Mazikana (1986) mencionan que las tradiciones orales son los recuerdos del pasado transmitidos y narrados oralmente que surgen de manera natural en la dinámica de una cultura y a partir de ésta. Se manifiestan oralmente en toda esa cultura aun cuando se encarguen a determinadas personas su conservación, transmisión, recitación y narración. Son expresiones orgánicas de la identidad, los fines, las funciones, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura

en que se manifiestan. Ocurren espontáneamente como fenómenos de expresión cultural. Existirían, y de hecho han existido, aunque no hubiera notas escritas u otros medios de registro más complejos. No son experiencias directas de los narradores, y deben transmitirse oralmente para que se consideren como tradición oral.

Al igual que otras formas del patrimonio cultural inmaterial, las tradiciones orales corren peligro por la rápida urbanización, la emigración a gran escala, la industrialización y los cambios medioambientales. Los libros, periódicos y revistas, así como la radio, la televisión e Internet, pueden surtir efectos particularmente nocivos en las tradiciones y expresiones orales. Los medios de información y comunicación de masas pueden alterar profundamente, o incluso reemplazar, las formas tradicionales de expresión oral. La recitación de poemas épicos que en otros tiempos necesitaba varios días puede quedar reducida hoy a unas pocas horas, y las canciones tradicionales con las que se cortejaba a la novia antes del matrimonio pueden sustituidas por discos compactos o archivos digitales de música.

Lo más importante para la preservación de las tradiciones y expresiones orales es mantener su presencia diaria en la vida social. También es esencial que pervivan las ocasiones de transmitir conocimientos entre personas, de mantener una interacción de los ancianos con los jóvenes y de narrar relatos en la escuela y el hogar. La tradición oral constituye con frecuencia una parte importante de las celebraciones festivas y culturales, y puede ser necesario fomentar estas manifestaciones y alentar la creación de nuevos contextos.

B. Ciudad de Texcoco

La Ciudad de Texcoco de Mora es considerada la cabecera del municipio que lleva el mismo nombre, se encuentra situada en la parte noreste del Estado de México, a veintiséis kilómetros del Distrito Federal. Se considera una pequeña ciudad, ya que de acuerdo con Mendoza Ontiveros (et al.) por su ubicación es el

“centro comercial, financiero, educativo y servicios de la región” (p. 39, 2008); además porque su crecimiento urbano es constante, considerando que el censo del año 2010 registro 105,165 habitantes, tan solo en la cabecera municipal, lo cual muestra un incremento del 51% frente al censo de población del año 2000 que registro 53,832 habitantes (INEGI, 2010).

Texcoco tiene una deslumbrante, bella y extensa historia, ya que como menciona Cruces “La historia no es simplemente el relato de los acontecimientos que se presentan a través del tiempo. La historia es el conocimiento de los cambios experimentados por los pueblos a lo largo de su vida; y el hombre como sujeto principal de esas comunidades, realiza innumerables hechos que marcan paso a paso la evolución del género humano” (p. 9, 1986) y las generaciones a través del tiempo han dejado un legado histórico-cultural inmenso para Texcoco, tanto que para diferentes historiadores es complejo definir el siglo del comienzo de esta bella ciudad, para algunos inicia desde el siglo V (Martínez, 1982) y para otros historiadores parte desde el siglo XII (Pulido, 2001) o desde el siglo XVI (Cruces , 1986).

Sobre esta base puede decirse que en Texcoco, por su legado histórico tanto prehispánico como colonial, se ha construido un patrimonio cultural tangible e intangible, que define la identidad de los texcocanos. Considerando también que esta ciudad ha conservado sus tradiciones, costumbres y leyendas, esto gracias a la inagotable memoria y firme decisión de los habitantes de preservarlos, lo cual puede constituir un recurso turístico para la planeación y gestión del Municipio de Texcoco como destino turístico. Sin embargo, es necesario realizar un inventario de su tradición oral para evitar que se pierda a partir de que las nuevas generaciones, concentradas en el uso del Internet y que muestran poco interés en ella. Por lo anterior surge la necesidad de realizar un trabajo que rescate la tradición oral a través de su documentación.

Objetivo general

Realizar una recopilación de la tradición oral (relatos, leyendas, mitos, cuentos e historia oral) en la Ciudad de Texcoco con el propósito de contribuir al conocimiento del patrimonio cultural intangible y que sirva como base para el diseño de productos de turismo.

Realizar una recopilación de la tradición oral de Texcoco es una manera de poder darle a la comunidad de dicho lugar una fuente de aprendizaje, ya que contendría información con un valor histórico que de alguna manera haría que la comunidad de Texcoco tenga una identidad cultural más arraigada. Así mismo es una forma de transferir la cultura, la experiencia y relatos , leyendas, mitos, cuentos e historia oral, la cual ha sido transmitida de generación a generación y es por ello que ha llegado a nuestros días , a pesar de que a través de los años se va transformando, ya que las memorias van evolucionando a través de la práctica, de modo que cada persona va actualizando la oralidad y, por ende, se va redefiniendo, como menciona el artículo de Memorias e imaginario social: “A ello se debe el que diferentes regiones culturales se manifiestan a partir de diferentes tradiciones pero que, en el fondo, actualizan, en mayor o menor medida, una misma serie de mitos en proceso de permutación y desplazamiento” (Quintanilla, 2012, s/p).

Es por eso que la tradición oral se convierte en la historia y memoria de los pueblos, especialmente de todos aquellos que carecen de escritura. Es el caso de Texcoco, ya que a lo largo del tiempo no se ha hecho una suficiente recopilación escrita de todas esas memorias que la gente de dicho lugar guarda y que por la falta de interés por conocerlas, se han ido dejando de lado. Así pues realizar una recopilación contribuiría a un mejor conocimiento del vasto patrimonio cultural intangible que tiene Texcoco, esto con el fin de conservar los conocimientos ancestrales que la gente originaria de este lugar conserva, y que de alguna manera hace que nos imaginemos en donde cada cuento, cada historia, cada mito y cada leyenda, que nos permita ir a ese mundo y vivir ese momento.

Así como los pobladores de Texcoco tengan un mayor acercamiento al conocimiento del patrimonio cultural intangible con el que cuentan, la recopilación de la tradición oral puede servir como base para el diseño de un producto turístico, ya que actualmente a los turistas les interesa conocer la historia que envuelve al lugar que visitan.

El trabajo que se presenta a continuación está dividido en cuatro capítulos y las conclusiones.

En el capítulo uno, bajo el título de turismo cultural y tradición oral, se habla a modo general del marco conceptual y se explica la relación del turismo con la cultura, ya que cumple un papel importante en la revalorización del patrimonio. Por lo que es necesario mencionar el significado de patrimonio y sus vertientes, en este caso se habla de patrimonio cultural, el cual se divide en patrimonio cultural tangible e intangible. Para interés del trabajo, nos adentramos a conocer más sobre el patrimonio cultural intangible ya que este engloba aspectos significativos de la cultura viva y la tradición. De allí que se mencione su importancia.

Seguido de ello se habla del concepto clave del trabajo el cual es la tradición oral ya que es un componente importante del patrimonio cultural inmaterial. Por lo cual se explica ampliamente su significado y sus vertientes.

El segundo capítulo que tiene por título Ciudad de Texcoco, se habla sobre los datos generales de dicha ciudad, tanto de su ubicación y la cantidad de habitantes que tiene. En seguida se explica la historia de Texcoco que abarca desde la época prehispánica, colonial y hasta la actualidad.

El tercer capítulo con el título de proceso metodológico de la investigación, se explica por qué se hace uso de la investigación cualitativa, mencionando así sus características. De igual manera se habla del instrumento que se utilizó para llevar a cabo la investigación y el tipo de muestreo llevado a cabo.

En el cuarto capítulo con el nombre de: La Ciudad de Texcoco y su tradición oral. Se habla sobre la recopilación de la tradición oral que pudo realizarse mediante los entrevistados. Dividiéndola en diferentes etapas.

Finalmente se mencionan las conclusiones a las que se pudo llegar al final de la investigación mencionando así si se pudo llegar al objetivo del trabajo.

CAPÍTULO I TURISMO CULTURAL Y TRADICIÓN ORAL

El turismo ha estado estrechamente relacionado con la cultura, ya que las actividades que se llevan a cabo son esencialmente culturales por ello se mantiene una interacción social e incorpora bienes culturales como parte de la oferta turística, por ende tiene una relación directa con el patrimonio cultural, que busca la conservación de dicha riqueza de un lugar, fomentando el rescate y conservación de las diferentes manifestaciones culturales tanto tangibles como intangibles, al mostrar al turista los elementos que conforman la cultura de un pueblo.

Por ejemplo, Barreto (2007) menciona que el turismo puede ser una medida de revitalización de afinación cultural. Por lo que la vinculación entre cultura y turismo ha tenido como resultado el denominado turismo cultural, el cual juega un papel muy importante para dar a conocer y ayudar a preservar el patrimonio cultural de cada país.

La Organización Mundial del Turismo (OMT), en el 2015 dice que desde una perspectiva simple en el turismo cultural es el: “movimientos que realizan las personas con las motivaciones esencialmente culturales como viajes de estudio, que representan artes y viajes culturales, recorridos a los festivales y otros acontecimientos culturales; visitas a los sitios y monumentos; recorridos para la naturaleza, folklore o arte, y peregrinajes”.

Según la UNESCO (2004): turismo cultural es un concepto innovador, ético, con el que se busca favorecer la paz, la comprensión entre los pueblos y el respeto por el patrimonio cultural, natural y las especificidades identitarias de las comunidades anfitrionas en el marco de los intercambios que se dan al viajar.

La SECTUR de México (2015) menciona que es “aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico”.

Quesada (2010) da una definición de lo que se entiende por turismo cultural es: “una serie de disciplinas y de aspectos relacionados con el acontecer histórico del hombre, que se manifiesta a través de su exclusiva identidad, forma de ser, de vivir y de expresión de un pueblo en un espacio geográfico” (p.97)

El CESTUR (2006), define al turismo cultural como: “Aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico” (p. 22).

Con base en lo anterior lo que podría motivar el desplazamiento de una persona a otro lugar es conocer el patrimonio cultural de un lugar, ya que, por medio de este, puede intercambiarse conocimientos y experiencias. Como menciona el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural y Turismo, en su publicación *El patrimonio cultural inmaterial y turismo: salvaguardia y oportunidades*: “el turismo implica la interacción social. Por lo tanto, una de las vías para ejercer el turismo es mediante el patrimonio cultural inmaterial que posee tanto quien realiza el viaje, como el grupo social que recibe al visitante” (p. 8).

Molinar (2006, p.22) menciona: “Los beneficios que se atribuyen al turismo cultural se analizan desde las dos partes del binomio: para el turismo, constituye un elemento económico que brinda valor al patrimonio y a las comunidades; es fuente de orgullo y promueve la divulgación del patrimonio. Para la cultura, el turismo genera recursos que permite la conservación del patrimonio y beneficia a las comunidades receptoras, por lo que motiva a las comunidades a conservar y administrar su patrimonio”.

Así mismo se entiende que el turismo cultural es un medio para conocer y apreciar las costumbres, tradiciones, lenguas, festividades, los rituales, creencias, danzas, música y, en general, las expresiones culturales de las comunidades; es decir, el vasto patrimonio cultural inmaterial que crean y recrean cotidianamente.

Es por eso que en el turismo cultural se debe tener presente siempre el bienestar de las poblaciones para que se contribuya a preservar sus recursos culturales, naturales y que se asegure la calidad humana de los intercambios entre comunidades; que el turismo se vea como un instrumento para el desarrollo intercultural. Como lo dice Tresserras (2001): el turismo cultural puede ser un positivo instrumento de desarrollo local y regional tanto social como económico, permitiendo una mejor distribución de los beneficios ya sea económica, cultural y social.

Por lo mencionado anteriormente, el turismo puede cumplir un papel importante en la revalorización cultural y el rescate de la identidad de los pueblos, ya que estos son los principales responsables de preservar su patrimonio y el turismo coadyuva a su preservación y conservación.

Para comprender mejor la palabra patrimonio cultural, primero se abordará distintas definiciones de patrimonio para dar paso al otro concepto.

A. Patrimonio

La palabra “patrimonio” es un concepto difícil de definir y comprender en toda su extensión, sin embargo, es un término que cada día es manejado con mayor frecuencia.

Al buscar la palabra patrimonio en el Diccionario de la Lengua Española, la definición hace mención a algo que ha sido heredado, algo que se transmite del pasado al futuro. Por lo tanto, el patrimonio debe ser considerado como un legado que se recibe de los antecesores y que debe ser transmitido a futuras generaciones (UNESCO & ICCROM, 2006).

Por su parte, Fernández (2005) menciona que “el patrimonio en muchas ocasiones identificado como la herencia es en sí mismo un concepto que se refiere a la historia, que se enlaza con la esencia misma de la cultura y es

adquirido directamente por grupos locales; es la síntesis simbólica de los valores que identifican a una sociedad” (p.98).

El patrimonio representa una herencia invaluable que pasa de generación en generación como un elemento identitario de una comunidad, por lo que debe ser preservado para compartirlo con las diferentes generaciones de otras naciones que se interesen por enriquecerse de la cultura de otras comunidades (Galindo y Zenteno, 2004).

Domínguez y Bernard (2002, p. 3) especifican lo siguiente: “el concepto de patrimonio incluye a todos aquellos elementos y manifestaciones tangibles e intangibles producidas por las sociedades”.

Viladevall (2003) define patrimonio como “aquel aspecto cultural al cual la sociedad le atribuye ciertos valores específicos los cuales, a grandes rasgos podrían resumirse en históricos, estéticos y de uso”. A su vez recalca que el patrimonio es una construcción sociocultural que tiene un significado especial para aquel grupo que lo realizó, lo hereda y lo conserva.

Según ICOMOS-CIIC (2003), el patrimonio es una serie de elementos heredados y actuales, universales y particulares; así como tangibles e intangibles. Toda estructura de la cultura, tradiciones y la experiencia está compuesta por esta serie de elementos, que constituyen lo que se llama patrimonio.

La Fundación ILAM (2006) considera que el patrimonio es el “conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles, generados localmente, y que una generación hereda/transmite a la siguiente con el propósito de preservar, continuar y acrecentar dicha herencia”.

Por lo tanto, el patrimonio puede entenderse como un conjunto de saberes, creencias, prácticas, costumbres y comportamientos que hacen único a un grupo de personas, y que se convierten en una manera de vivir. Éste va adquiriendo nuevos significados y usos a través del tiempo, no sólo por los efectos naturales del mismo, sino también por los cambios sociales y culturales que permiten al bien patrimonial perder o adquirir valor.

Por otra parte, conforme a diversas investigaciones se afirma que el patrimonio además de ser aquellos bienes materiales que constituyen el pasado, es conformado por otros elementos, por lo que la UNESCO clasifica al patrimonio de la siguiente manera:

3.1 Patrimonio cultural comprende: los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos; los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje; y los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos.

3.2 Patrimonio natural son: los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas, biológicas, geológicas y fisiográficas; las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animales y vegetales amenazadas; y los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas.

3.3 Patrimonio cultural y natural subacuático: son todos los rastros de existencia humana que tengan un carácter cultural, histórico o arqueológico, que hayan estado bajo el agua, de forma periódica o continua, por lo menos durante 100 años.

3.4 Patrimonio cultural inmaterial: aquellos usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Se manifiestan en los siguientes ámbitos:

3.4.1 tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;

3.4.2 artes del espectáculo;

3.4.3 usos sociales, rituales y actos festivos;

3.4.4 conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;

3.4.5 técnicas artesanales tradicionales.

La Fundación ILAM propone la siguiente clasificación de patrimonio en la cual subdivide el Patrimonio Cultural en tres.

- ❖ Patrimonio Natural: es el conjunto de bienes y riquezas naturales, o ambientales, que la sociedad ha heredado de sus antecesores.
- ❖ Patrimonio Cultural: conjunto de bienes tangibles e intangibles, que constituyen la herencia de un grupo humano, que refuerzan emocionalmente su sentido de comunidad con una identidad propia y que son percibidos por otros como característicos. El patrimonio cultural como producto de la creatividad humana, se hereda, se transmite, se modifica y optimiza de individuo a individuo y de generación a generación.
 - El Patrimonio Construido, está integrado por el conjunto de los bienes culturales inmuebles (son los productos materiales inamovibles de la cultura, que pueden ser conservados y restaurados por algún tipo de intervención.), que son expresión o testimonio de la creación humana, y se les ha concedido un valor excepcional arquitectónico, histórico, religioso, científico y/o técnico.
 - El Patrimonio Cultural Intangible puede ser definido como el conjunto de elementos sin sustancia física, o formas de conducta que procede de una cultura tradicional, popular o indígena; y el cual se transmite oralmente o mediante gestos y se modifica con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Son las manifestaciones no materiales que emanan de una cultura en forma de:
 - saberes (conocimientos y modos de hacer enraizados en la vida cotidiana de las comunidades),
 - celebraciones (rituales, festividades, y prácticas de la vida social),

- formas de expresión (manifestaciones literarias, musicales, plásticas, escénicas, lúdicas, entre otras) y
 - lugares (mercados, ferias, santuarios, plazas y demás espacios donde tienen lugar prácticas culturales).
- ❖ Patrimonio Cultural-Natural: está constituido por elementos de la naturaleza, que se mantienen en su contexto original, intervenidos de algún modo por los seres humanos.

Con base en lo anterior puede verse que de acuerdo con las clasificaciones del patrimonio se encuentra el cultural, siendo el conjunto de expresiones de la vida colectiva que se manifiestan en las costumbres y tradiciones, que constituyen la identidad de los sitios y comunidades. Para efectos de esta investigación se describirá más a fondo sobre el patrimonio cultural.

B. Patrimonio Cultural

Como se menciona en las clasificaciones anteriores, el patrimonio cultural, se integra por lo que los grupos sociales crean conforme va pasando el tiempo dando paso a la identidad comunitaria. Es por ello que dicho patrimonio tiene un proceso creativo y dinámico, y por medio de él la sociedad enriquece, protege y proyecta su cultura. Así se entiende que el patrimonio cultural es multidimensional, ya que este incorpora ciencia, tecnología, el arte, tradiciones, monumentos, costumbres y prácticas sociales.

Así mismo, la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales de la Comisión de Desarrollo de la UNESCO en México, 1982 expresa que “el patrimonio cultural no es sólo el conjunto de monumentos históricos, sino la totalidad dinámica y viva de la creación del hombre”.

Haciendo énfasis a este concepto, para comprender lo que es el patrimonio cultural ampliamente en relación a su aprovechamiento es necesario delimitar los significados de patrimonio cultural tangible e intangible.

1. Patrimonio cultural tangible

El patrimonio cultural tangible está integrado por los bienes muebles e inmuebles elaborados por el hombre en el pasado. Estos bienes son de valor desde el punto de vista arquitectónico, arqueológico, histórico, artístico o científico.

La UNESCO (1972) define los bienes culturales tangibles como “inestimables e irremplazables”, pues representan un testimonio y simbología histórico-cultural para los habitantes de una cierta comunidad. Al ser elementos de valor excepcional desde el punto de vista histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico, requieren su conservación, rehabilitación y difusión, donde se cuente la historia, se validen sus recuerdos y se afirme y enriquezca las identidades culturales, y el legado común, confiriendo rasgos característicos a cada lugar.

2. Patrimonio cultural intangible (inmaterial)

Como se mencionó anteriormente, el patrimonio también se divide en intangible el cual está constituido por aquella parte invisible que reside en el espíritu mismo de las culturas. El patrimonio cultural no se limita a las creaciones materiales. Existen sociedades que han concentrado su saber y sus técnicas, así como la memoria de sus antepasados, en la tradición oral.

La SECTUR (2015) menciona que el patrimonio cultural tangible se refiere a los elementos materiales de valor monumental, artístico o simbólico que los pueblos

van elaborando o edificando a través de su historia y pueden ser observados, palpados y disfrutados en el momento actual. Este tipo de patrimonio representa una fuente para crear una identidad y arraigar la historia de una vida comunitaria.

La Secretaría de Turismo (2015) menciona que el patrimonio cultural intangible “se refiere a los valores no materiales que forman parte del patrimonio, como las técnicas de producción e intercambio, las crónicas y leyendas, los emblemas y las figuras históricas, las fiestas y ceremonias, las representaciones teatrales y musicales, entre otros”.

El concepto de patrimonio cultural intangible engloba aspectos importantes de la cultura viva y de la tradición. Sus manifestaciones son amplias y diversas. Mateos (2002) menciona que este patrimonio complementa al patrimonio tangible ya que es imposible entender el patrimonio tangible sin la presencia de las tradiciones, costumbres, lenguas, música, bailes, juegos, artes culinarias, vestido y toda clase de aspectos materiales relacionados con la cultura. Este tipo de patrimonio en una cultura se refiere a todo el conjunto de conocimientos, costumbres, tradiciones, mitos, lenguaje y otras formas de comunicación que les aporta un carácter propio (Masso, 2006).

La UNESCO en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003) menciona que: “el patrimonio inmaterial se manifiesta, dado su carácter intelectual y sensitivo, en diversas formas, desde tradiciones y expresiones orales, hasta las expresiones artísticas, bailes, comparsas, escenificaciones de mitos, actividades de carácter ceremonial, rituales donde la oralidad juega un papel preponderante, pues interconecta y transmite esas tradiciones a través de cantos, poemas, cuentos y leyendas, incluyendo las directrices para desarrollar un adecuado ritual o ceremonia”. Este se apoya precisamente en la voz viva, la música, la danza, diversos lenguajes plásticos, la gestualidad, la escenografía y la participación colectiva.

El patrimonio intangible a diferencia del tangible, suele ser más dinámico y evoluciona de manera constante debido a su relación estrecha con la vida de las comunidades.

El concepto de patrimonio cultural intangible engloba aspectos importantes de la cultura viva y de la tradición. Sus manifestaciones son amplias y diversas, como lo son la lengua, tradiciones orales, sistemas de valores o arte. El patrimonio tangible junto con el intangible ayuda a fortalecer la creatividad (Aikawa, 2001).

Citando la definición de UNESCO que se encuentra en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003): “El patrimonio cultural inmaterial está definido por las prácticas, las representaciones, las expresiones, los conocimientos, las habilidades, así como los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales asociados con ellos, que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, se ve constantemente recreado por la comunidad y grupos en respuesta a un entorno, en interacción con la naturaleza y su historia y les proporciona su sentido de identidad”.

C. La importancia de cuidar el patrimonio cultural intangible

El concepto de patrimonio es obra de una construcción cultural, porque tanto su percepción como su significado se modifican según los contextos históricos y a partir de la selección que se hace, en cada período temporal, de unos u otros referentes patrimoniales. La valoración que se hace del patrimonio cambia, asimismo, de unas culturas a otras.

Es por eso que el patrimonio, utilizando la expresión de Pierre Bourdieu (1999), es un capital simbólico vinculado a la noción de identidad. Es decir, debe ser protegido no tanto por sus valores estéticos y de antigüedad, sino por lo que significa y representa.

En la mayoría de los casos, en nuestro ámbito, estos conocimientos están en peligro. La capacidad de transmisión de lo inmaterial, los espacios donde se

desarrollan algunas de estas manifestaciones, los saberes tradicionales acerca de técnicas, los mitos y las leyendas se han visto afectados por diversos factores.

Por lo que puede decirse que el patrimonio es vulnerable. La cultura oral e inmaterial, como la memoria colectiva de los pueblos tiene una serie de amenazas en los efectos de la globalización, la imposición y pautas culturales, la urbanización, la aculturación, los avances tecnológicos y en la transformación acelerada de los modos tradicionales de vida. De aquí la necesidad de preservarla. Pero, ¿cómo salvaguardar este tipo de patrimonio?

Existen tres planteamientos complementarios: uno, transformando en formas tangibles su naturaleza intangible a fin de transmitirlo a las generaciones venideras mediante soportes (informáticos, sonoros, visuales, escritos, iconográficos...); otro, manteniéndolo vivo en sus contextos originales (las culturas locales); por último, legislando mediante medidas jurídicas para su protección y la UNESCO, responsable de la protección jurídica internacional del patrimonio, tiene en marcha los siguientes programas para la salvaguarda de los bienes intangibles:

- Obras del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad.
- Tesoros humanos vivos.
- Música tradicional del mundo.
- Memoria del mundo.
- Lenguas del mundo en peligro.

En París en octubre del 2003 se aprobó y editó el texto de la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, un nuevo instrumento normativo para la identificación, la protección y difusión del patrimonio inmaterial. Y el año 2004 ha sido declarado por la UNESCO y el ICOM año del patrimonio inmaterial.

Sin embargo, hay que destacar que la globalización también puede contribuir a la preservación del patrimonio intangible. Actualmente la humanidad vive en constante cambio, en donde los avances tecnológicos son más frecuentes. Esto

da paso a que por medio de esta, la información pueda llegar a lugares lejanos, y la posibilidad de difundir y guardar la información sea más exacta. Esto ayudaría a que las generaciones futuras conserven y conozcan su patrimonio cultural intangible. Cabe mencionar que los avances tecnológicos y su alcance en la sociedad, actualmente son más accesibles. Aunque en algunos lugares y personas con necesidades específicas aún sigue existiendo dificultad para acceder a ella.

Toselli toma como referencia la Declaración de Barcelona de la Conferencia Euromediterránea de 1995 y del Foro Cívico Euromed en donde una de las conclusiones apuntan al desarrollo del patrimonio cultural como forma de identidad de los pueblos frente a un proceso de enajenación u homogeneización como es la globalización (Toselli, 2006). En este sentido, el autor advierte “se puede confirmar entonces, que frente a la tendencia del fenómeno de la globalización se genera, por el lado de las culturas receptoras, la necesidad de redescubrir y fortalecer la identidad cultural, como así también, re significar el patrimonio como factor de unidad.” (2006, p. 177).

En realidad el mal manejo de los avances tecnológicos son los que pueden tener un impacto negativo en la preservación del patrimonio cultural, de igual manera, el efecto negativo que tienen en la sociedad se debe a la asimetría social, desigualdad tanto económicas y culturales; debido a que muchas personas no tienen la posibilidad de acceder a estos medios de información o ya sea por la deformación de la información que se maneja en los medios es totalmente veras.

D. Tradición oral

La tradición oral es un componente importante del patrimonio cultural inmaterial y dentro de las sociedades tradicionales es la forma fundamental que tiene el

hombre para relacionarse en todos los aspectos de la vida con sus semejantes y con la naturaleza.

Diversos pueblos del mundo han conservado saberes, usos y costumbres a través de la oralidad como parte de su patrimonio cultural intangible. Los ancianos, padres, madres o curanderos han sido los encargados de preservar el conocimiento de su cultura. Generación tras generación han compartido diversos tipos de relatos a los pequeños y a los jóvenes ya sea para disfrutar, aconsejar, curar, rezar o formar parte de un ritual. Y de acuerdo con la UNESCO (2006) entre ellos podemos encontrar cuentos, canciones, mitos, leyendas, versos, rimas, arrullos, dichos, plegarias, rezos, conjuros u otras expresiones comunitarias.

Moss y Mazikana (1986) mencionan que las tradiciones orales son los recuerdos del pasado transmitidos y narrados oralmente que surgen de manera natural en la dinámica de una cultura y a partir de ésta. Se manifiestan oralmente en toda esa cultura aun cuando se encarguen a determinadas personas su conservación, transmisión, recitación y narración. Son expresiones orgánicas de la identidad, los fines, las funciones, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura en que se manifiestan. Ocurren espontáneamente como fenómenos de expresión cultural. Existirían, y de hecho han existido, aunque no hubiera notas escritas u otros medios de registro más complejos. No son experiencias directas de los narradores, y deben transmitirse oralmente para que se consideren como tradición oral.

Por su parte, Vansina (1966, p. 37) define la tradición oral como "el conjunto de testimonios concernientes al pasado que se transmiten de boca a oído y de generación en generación". La tradición recupera experiencias con las que un grupo se identifica; también evalúa procesos culturales, desechando unos y validando otros, de acuerdo con su funcionalidad para vincularse al entorno social o para dar solución a problemas vigentes. Desde esta mirada, la tradición de estos abuelos no es el pasado, sino el eslabón mediante el cual la cultura se hace presente.

La tradición oral y, en general la cultura, es dinámica; lo que quiere decir que siempre está en constante cambio. Ya que la tradición oral no es algo que se encuentre estático. Esto se debe a que cada individuo relata las cosas a su manera.

La importancia de preservar las tradiciones y expresiones orales es que dentro de estos se encuentra la esencia de las comunidades. Por lo que esta se convierte en un importante componente de los pueblos, porque conserva las memorias de cada habitante que los compone. Dando paso a que se de la oportunidad a que las personas mayores puedan transmitir sus conocimientos a las generaciones jóvenes.

“La tradición oral constituye con frecuencia una parte importante de las celebraciones festivas y culturales, y puede ser necesario fomentar estas manifestaciones y alentar la creación de nuevos contextos” (UNESCO, 2018, s/p).

La tradición oral resulta ser una manera de mantener vivas aquellas memorias de nuestra cultura que nuestros antepasados nos han dejado como legado, es preciso decir que como se mencionó en un principio este tipo de patrimonio cultural intangible va cambiando, ya que las memorias van cambiando y evoluciona a través de la práctica, de manera que cada persona va actualizando la oralidad y, por ende, se va redefiniendo, como menciona el artículo de Memorias e imaginario social a ello se debe el que diferentes regiones culturales se manifiestan a partir de diferentes tradiciones pero que, en el fondo, actualizan, en mayor o menor medida, una misma serie de mitos en proceso de permutación y desplazamiento (Quintanilla, 2012, s/p).

Una persona cuando quiere conocer algo sobre el pasado del lugar de donde pertenece, da paso a la memoria colectiva que es una manera de conocer el pasado que forma parte de alguna comunidad, Pellegríni (1997) menciona que es como vehículo de emociones, motivos, temas en estructuras y formas recibidas oralmente por una cadena de transmisores, depositarios y a su vez re-laboradores. Dicha memoria es un envoltorio de las memorias individuales que

conservan a su manera, los hechos que sucedieron en la sociedad a la cual un individuo pertenece.

Sobre esta base es necesario mencionar los tipos de tradición oral existentes. Vansina (1966) ha realizado una de las tipologías de las tradiciones orales

- La poesía: Esta es una tradición de formato fijo que junto con su contenido se clasifica como artística por la sociedad en que existe y se transmite: la poesía religiosa, los himnos, y los textos de la poesía personal.
- La lista de nombres (genealogías): Lugares por donde ha transitado durante un periodo de migración.
- Los relatos: Son testimonios en prosa con texto de forma libre. Su fin es divertir e incluye la historia general, local y familiar, así como los mitos o cuentos didácticos con fines instructivos.
- Los comentarios explicativos: Se expresan en el mismo momento en que se manifiestan las tradiciones orales a que responden; y los comentarios ocasionales, que sólo se formulan en respuesta a preguntas y que, no obstante, tienen la principal finalidad de consignar hechos históricos y no simplemente brindar explicaciones.

Gómez (2002) plantea una posible clasificación de los géneros de tradición oral siguiendo la clasificación que hace J. M. Pedrosa:

1. Géneros poéticos (en verso).

- Canción. Es la forma de expresión oral que combina poesía y música para comunicar.
- Mensajes o expresar emociones.

- Canción tradicional (lirica, narrativa, seriada y épica) es la creada por un autor individual, pero luego se transmite oralmente, de generación en generación hasta llegar al punto de perderse en la memoria en nombre del autor.
- Canción popular es la creada por un autor, aceptado aunque no asimilada por el pueblo, tiene una vida corta y desaparece como si de una moda se tratara.
- Canción culta es aquella cuyo autor es un escritor o músico de profesión.
- Refrán, proverbio y dicho popular, el cual tiene rima elemental que expresan un tipo de conocimiento o de opinión moral.
- Juego infantil. Es el ritual lúdico que practican los niños y jóvenes con fines de entretenimiento y de socialización acompañados a menudo de gestos, mímica, canciones o bailes.
- Adivinanza. Poema breve que propone un enigma que debe ser resuelto por el receptor.
- Trabalenguas. Tipo de rima formada por palabras que resulta difícil de pronunciar rápidamente.
- Oración. Discurso que una persona dirige a una divinidad, santo o personaje sagrado con el objeto de obtener un favor o una gracia moralmente positivas.

2. Géneros narrativos (en prosa)

- Mito. Narración oral que está protagonizado por dioses, semidioses y héroes culturales. Tiene una dimensión religiosa.
- Leyenda. Narración oral que se sitúa en un espacio relacionado con la comunidad que lo cuenta, en un tiempo anterior, pero al mismo tiempo histórico para la comunidad que lo transmite.

- Cuento. Narración oral situada en un tiempo y espacio definidos ("Érase una vez en un país muy lejano... "); protagonizado por personajes ficticios y simbólicos.
- Historia oral. Relatos orales en que la gente cuenta lo que recuerda sobre la vida cotidiana o la historia del pasado. Ejemplos: informaciones etnográficas sobre la vida cotidiana, estructura familiar, sistema educativo, acontecimientos históricos (guerras, procesos de emigración), oficios y ocupaciones tradicionales, fiestas, modos de relación social y creencias.

Por su parte Zapata (2008) menciona los géneros

Poéticos

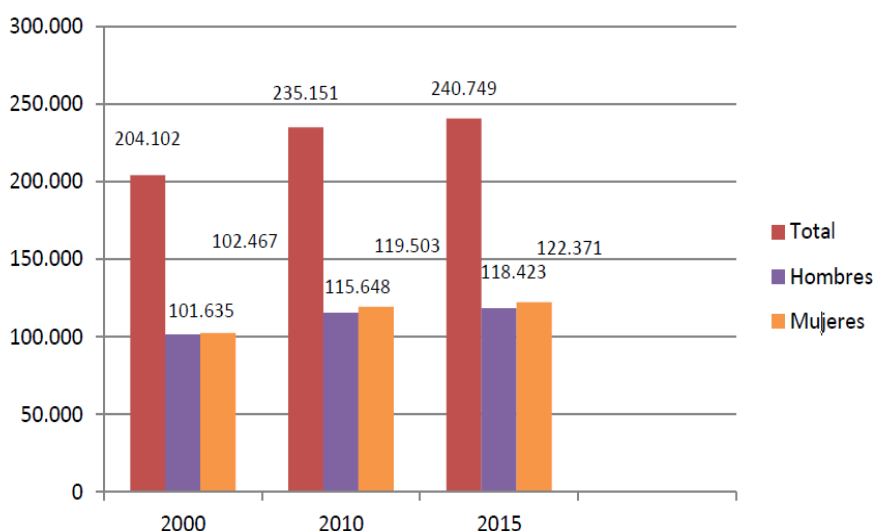
- Coplas amorosas, de trabajo, villancicos, oraciones, juegos, trabalenguas, adivinanzas entre otros.
- Narrativos.
- Mitos, leyendas, cuentos y fabulas.
- Y por último el género Poético- Narrativos
- El romance, la leyenda, la fábula y la canción romanceada

CAPITULO II CIUDAD DE TEXCOCO DE MORA

La Ciudad de Texcoco de Mora es considerada la cabecera del municipio que lleva el mismo nombre, se encuentra situada en la parte noreste del Estado de México, a veintiséis kilómetros de la Ciudad de México. Limita al norte con el municipio de Chiconcuac; noreste con los poblados de San Simón y Tulantongo; al este con el poblado de Santiaguito; al suroeste con la Unidad INFONAVIT el ISSSTE; al suroeste con San Felipe; al oeste con Santa Cruz de Abajo y al noroeste con San Miguel Tocuila (Google Maps, 2018). La altitud promedio del municipio es de 2256 msnm y es considerada una de las cuencas lacustres de México (topographic-map.com, 2018)

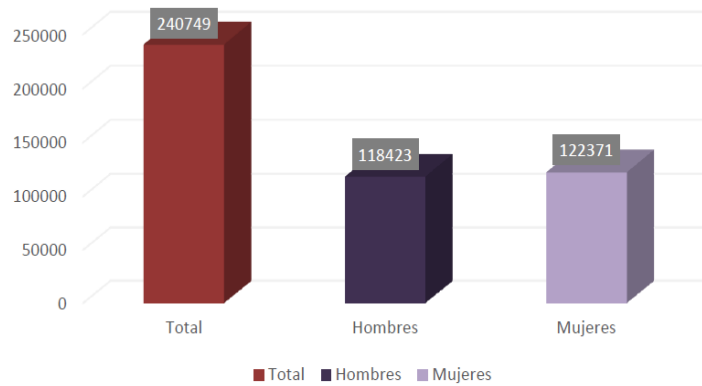
Texcoco de Mora se considera una ciudad pequeña, ya que por su ubicación es el centro comercial, financiero, educativo y servicios de la región (Mendoza Ontiveros et. al., 2008); y por su cercanía a la Ciudad de México es que se considera un municipio conurbado, ya que su crecimiento urbano es constante, tomando en cuenta que el censo del año 2015 registro 240 749 habitantes, lo cual muestra un incremento del 51% frente al censo de población del año 2000 que registro 53,832 habitantes (INEGI, 2010).

Gráfica 1. Población de Texcoco



Fuente: Plan de desarrollo municipal 2016-2108. (2018). Texcoco de Mora: H. Ayuntamiento de Texcoco, p.40.

Gráfica 2. Población total por género



Fuente: Plan de desarrollo municipal 2016-2108. (2018). Texcoco de Mora: H. Ayuntamiento de Texcoco, p.40.

Cabe mencionar que por su cercanía a la Ciudad de México es una entidad fuerte de atracción migratoria, así como una región expulsora de fuerza de trabajo para las actividades industriales y de servicio.

A. Texcoco y un poco de su historia

La historia de Texcoco abarca desde la época prehispánica, colonial y hasta la actualidad, a través de los años se ha ido enriqueciendo, como menciona Cruces:

“La historia no es simplemente el relato de los acontecimientos que se presentan a través del tiempo. La historia es el conocimiento de los cambios experimentados por los pueblos a lo largo de su vida; y el hombre como sujeto principal de esas comunidades, realiza innumerables hechos que marcan paso a paso la evolución del género humano” (1986, p. 9);

Las generaciones, a través del tiempo, han dejado un legado histórico-cultural inmenso para Texcoco, tanto que para diferentes historiadores es complejo definir el siglo del comienzo de esta ciudad, para algunos inicia desde el siglo V

(Martínez, 1982) y para otros historiadores parte desde el siglo XII (Pulido, 2001) o desde el siglo XVI (Cruces, 1986).

Se comienza hablando del nombre del municipio y cabecera municipal, el cual actualmente es Texcoco. Tomando como referencia diferentes obras literarias, su nombre ha ido modificándose a través del tiempo en un intento de traducir su nombre prehispánico. Por ejemplo se le ha llamado: Tetzcuco, Tezcoco, Tezcucu y hasta la actualidad Texcoco (Cruces, 1986; Pulido 2001).

Cabe mencionar que existen diferentes puntos de vista por parte de distintos autores en cuanto al surgimiento del nombre de la ciudad, pero finalmente concuerdan en su significado. Ejemplo de ello es Pulido (2001) quien dice que etimológicamente hablando el nombre se deriva de la palabra *Tetzico* que significa “el que detiene a otro” y la terminación *co* en – o, “lugar de”; y uniéndolos sería “lugar donde se detiene a otro”. El historiador Cruces (1986) concuerda con ello al dar los mismo argumentos y concluyendo que Texcoco significa “lugar de detención”.

Cruces Carvajal (1986) y Pulido (2001) escriben que los primeros habitantes de Texcoco fueron los Acolhuas descendientes de los Chichimecas, los cuales llamaron a su lugar de establecimiento Acolhuacán. Pulido (2001) retoma a Pomar quien menciona: “Acolhuacán, en memoria de los chichimecas sus primeros pobladores, porque era gente más dispuesta y alta de hombros arriba que los *culhuaque*, porque *acol*, quiere decir hombro; de manera que por *aculhuaque*, se interpretará “hombrudos”. Y así llaman a esta provincia de los hombres hombrudos”.

Antes de la llegada de los españoles, con base en los historiadores Pulido (2001) y Cruces (1986), los tlatoanis de Texcoco en la época prehispánica eran la base política más alta, ellos fueron: Nopaltzin, Tlozin, Póchotl, Quinantzin, Techotlala, Ixtlilxóchitl, Nezahualcóyotl, Nezahualpilli y Cacatzin.

Es importante decir que de los tlatoanis que se mencionaron anteriormente, el más reconocido por las historia es Nezahualcóyotl, quien es llamado como el Señor, Rey y Poeta de Texcoco. Durante su gobierno muchos lugares tuvieron gran auge como el cerro de Tetzcotzinco y el Cerrito de los Melones (Pulido, 2001). Actualmente son algunos lugares que forman parte de los referentes históricos del municipio; el cual fue su palacio; y dos de sus lugares preferidos, en especial el primero.

El Tetzcotzinco fue una de sus obras arquitectónicas más relevantes, siendo uno de los principales acueductos y jardín botánico más conocido de Texcoco. En su palacio, hoy conocido coloquialmente como Cerrito de los Melones, tenía salas dedicadas a la música, poesía, astronomía, estudio de leyes, para desarrollar su pensamiento filosófico. En su concepto sólo existía un dios. Era un hombre humano, sentimental y enérgico, servidor de su pueblo (Pulido 2001).

En la época de la Conquista española de México, Texcoco, al estar estratégicamente asentada a la orilla del lago, fue la principal vía de ataque para los españoles en 1521, quienes tuvieron su llegada utilizaron unas bergantines para atacar por agua a la ciudad de Tenochtitlan. Actualmente en la Ciudad de Texcoco se conserva un monumento y una placa en recuerdo este hecho (Cruces, 1986).

Posterior a la Conquista, Texcoco es el lugar donde la evangelización tiene sus inicios. Fue un proceso en el cual a los indígenas se les impuso el cristianismo. Esto se dio con la llegada de franciscanos Juan de Tecto, Juan de Ayora y Pedro de Gante a Texcoco. En Texcoco se fundó la Primera Escuela de Cultura Europea en el Continente Americano, cuyo principal promotor sería Pedro de Gante en la Capilla de la Enseñanza, o de Gante. Años después a un lado de la capilla se construiría la actual Catedral de Texcoco (Cruces, 1986).

Durante la Independencia y el Porfiriato, Texcoco era una ciudad en decadencia, según lo relata Altamirano: Texcoco es una de las poblaciones víctimas de la guerra. “Hija de la antigua y hermosa capital del imperio Chichimeca que

desapareció completamente, se asentó sobre los escombros de la antigua reina hundida para siempre en los bordes del Lago y prolongó por decirlo así, una especie de vida póstuma de ésta, siquiera para acusar con su aspecto miserable de los estragos de la conquista extranjera” (2015, s/p).

En 1824 durante un corto periodo, Texcoco fue la capital del Estado de México (Pulido, 2001). El 14 de febrero de 1827, en esta ciudad se promulgó la Primera Constitución del Estado de México. Como homenaje al insigne pensador liberal doctor José María Luis Mora (1794-1852), la ciudad recibió el nombre de Texcoco de Mora (Cruces, 1986).

Texcoco ha ido creciendo históricamente, así como en lo social, en su comercio y en la infraestructura; entre otros aspectos. Ya en pleno siglo XX, Texcoco, la población de la ciudad, apenas alcanzaba los 4,000 habitantes, por lo que la mayoría de las personas se conocían entre sí, no había persona que no fuese conocida en ese entonces.

De acuerdo con Pulido (1996 p. 5) “Texcoco habitacionalmente abarcaba desde la iglesia de Santa Úrsula; al oriente hasta la calle actualmente Nicolás Romero, al norte hasta la fábrica de vidrio El Crisol; al poniente lo que hoy se le conoce como calle Leandro Valle.

La infraestructura no era grande, ya que solo contaba con algunas banquetas construidas de losa. Las demás calles, eran de terracería y apenas contaban con alumbrado público, las lámparas utilizadas utilizaban petróleo y eran encendidas manualmente (Pulido, 1996).

El agua potable que se consumía, se obtenía de pozos, que solo algunos de los habitantes tenían en su casa. De acuerdo con Pulido, cronista municipal, (1996) el agua no llegaba a casa de todos los texcocanos, por lo que existieron unos lavaderos públicos y una fuente a donde las mujeres acudían para lavar su ropa. Estos se localizaban en donde actualmente es la calle Silverio Pérez.

Posteriormente se trajo el agua de la comunidad de Santa Catarina del Monte por medio de caños de un metro de profundidad por 60 m. de ancho, estos pasaban por los pueblos de Xocotlán, San Sebastián llegando a la calle de Allende por un sistema hidráulico que se realizó en el barrio de La Conchita, siguiendo un trazo muy semejante al usado por Nezahualcóyotl en época prehispánica. Ya para 1954 se establecieron tubos definitivamente para el abastecimiento de agua para la comunidad texcocana (Pulido, 1996).

En cuanto a la economía principal de la Ciudad de Texcoco era agropecuaria, el comercio era escaso, no existían gran cantidad de tiendas comerciales, ya que solo había una que otra tienda de abarrotes y una ferretería. La gente tenía que abastecer sus necesidades materiales en la Ciudad de México (Pulido, 1996).

A pesar de que el salario de la población era muy bajo, el poder adquisitivo de la moneda era muy bueno. Como dato adicional en el año de 1915 en esta ciudad se emitió una moneda de centavo hecha de barro que tuvo en su época un gran valor monetario (Pulido, 1996).

Por otra parte, Texcoco se ha caracterizado por sus alimentos típicos que sobresalen de la región, tuvo una gran variedad de alimentos que antiguamente no se podían encontrar en otras partes de México, fundamentalmente por su cercanía al Lago de Texcoco. Ejemplo de ello es la barbacoa, tamales de pescadito, de rana, tripa y pato, los acociles, ahuaules y en temporada, pato, gárratelas y pato tornasol (Pulido, 1996). Que actualmente poco queda de ello.

La bebida típica era el pulque, en ese entonces el pulque llegaba en la estación de ferrocarriles procedente de algunas haciendas de Tlaxcala y bajado de Santa María Belén, Tepetlaoxtoc y las haciendas Molino Flores y de Chapingo donde también se producía (Pulido, 1996).

En esa época, el pulque era la bebida más consumida por los habitantes por falta de agua potable. La gente acudía a pulquerías para saciar su sed y comer. Los lugares más concurridos fueron: La Gran Victoria, La Papalina, La Quince Letras,

La Lluvia de las Flores, La Escondida, El Turista, La Copa de Oro, El Toro, La Tezcocana, Los Truenos, La Cruz Verde, La Carcajada y La de los Carrasco (Pulido,1996).

Durante la Revolución Mexicana, según el cronista Pulido (1996), Texcoco no fue mayormente afectado por batallas, pero donde si afectó fue en lo social y económico. En esa época se explica que Texcoco fue saqueado por los zapatistas, quienes acostumbraban robarse a las mujeres, y como precaución los texcocanos solían emparedar a las mujeres para ocultarlas de las tropas revolucionarias, que citando las palabras del autor “estaban por merecer”. Fueron liberadas después de que pasó la Revolución (Pulido, 1996). Así mismo se relata que el general Francisco Coss y Pablo González estuvieron muchas ocasiones en Texcoco.

Cabe mencionar que al terminar la Revolución se desató una época de escases de alimentos, y las personas solían comer lo que encontraban comestible, como el maguey. También se pasó por la época donde se sufrió la influenza española y otras enfermedades. En ese entonces los avances médicos no eran grandes y mucha gente murió a causa de ello (Pulido, 1996).

Sin duda alguno existieron hechos que forman parte de la tradición oral de Texcoco. Uno de ellos lo menciona la señora Victoriana Mayer González en el libro de Pulido (1996), quien menciona que Emiliano Zapata, uno de los personajes importantes en la historia de la Revolución Mexicana, al conocer a su mamá la señora Concepción Arce, se enamoró de ella y como fue mencionado párrafos más arriba, solían llevarse a las mujeres y, sin lugar a duda, Zapata fuera como fuera quería llevársela. Su esposo el señor Francisco Mayer lo impidió al hablar con el General y expresarle el aprecio y admiración que sentía por su amada esposa. Como respuesta, Zapata se retiró llevándose solo un retrato de la señora Arce (Pulido, 1996). Este gesto dio pauta a que el señor Mayer se uniera a las filas de los Zapatistas con un grado de Coronel. Por lo que se firmó un tratado entre estos dos personajes para que Texcoco no fuese quemado. Este

hecho se festejó con un gran baile al que acudió Zapata, en él ofreció toda clase de garantías a los texcocanos (Pulido, 1996).

Otro hecho importante que relata el señor Luis Hernández Mayer, es que el señor Andrés Avelino Hernández, escultor y pintor de esta ciudad, platicaba que cuando los zapatistas llegaron a su casa ubicada en la calle de Rayón, intentaron tirar su zaguán, pero el señor y su familia les abrieron y les pidieron que antes de hacer cualquier atrocidad vieran un cristo crucificado que tenían en su casa, estos accedieron y al ver la gran obra, se quitaron el sombrero, se persignaron y se retiraron (Pulido,1996).

En la década de 1940, Texcoco tuvo un auge en las actividades agropecuarias e industriales. Esta ciudad formó parte de la cuenca lechera más importante de México, ya que abastecía a la Ciudad de México. Sus ranchos lecheros fueron grandes y con el mejor ganado vacuno traído desde Texas y Canadá. Anterior a esta actividad la gente solía comprar su leche en el centro de esta ciudad con pequeños productores que tenían vacas lecheras y se ponían entre la calle Nezahualcóyotl y Juárez en donde existió una piedra que tenía grabado “La Lechera”. Así mismo, las personas que se dedicaban a esta actividad de manera particular, solían entregar la leche y otros productos a domicilio (Pulido, 1996).

En la década de 1980, esta gran actividad se vino abajo con la devaluación del peso mexicano, debido a que los productores no tenían un plan estratégico de mercado. Y fueron pocos los ranchos lecheros que lograron mantenerse a flote. Actualmente son contados los ranchos que existen (Pulido, 1996).

En los años setenta, en esta ciudad surgió una de las ferias muy famosas a nivel nacional: la Feria Internacional del Caballo. Sus orígenes derivan de la primera Feria Regional de San Antonio. Pasaron los años y en 1973 se realizó otra feria, que fue la Feria Regional de Texcoco, y en 1975 cuando el torero Silverio Pérez estaba como presidente municipal se realizó la primera Feria del Caballo. Al final de su mandado se dio impulso a esta feria para convertirla en la Feria

Internacional del Caballo de Texcoco. En ese momento esta feria se instalaba en lo que fue el Rancho El Consuelo (Pulido, 1996).

Una las industrias instaladas en la Ciudad de Texcoco fue la de cerámica, propiedad del señor Feher. Esta se localizaba en la calle 2 de Marzo y Nezahualcóyotl. En este taller se solían realizar floreros, jarrones, alhajeros, ceniceros, vajillas, pero lo más admirado, eran las réplicas de figuras prehispánicas que se realizaban. Estas fueron elaboradas con gran maestría que se ganaron la admiración de los museos, quienes llegaron a pedirle réplicas para mandarlas a Museos Nacionales, ya que era difícil distinguir las de las originales (Pulido, 1996). Cuando el señor Feher cerró su taller, las personas que ahí trabajaron empezaron a trabajar por su cuenta, en talleres domésticos, así surgen los talleres de cerámica de piezas prehispánicas en Santa Cruz de Arriba, Texopa, entre otros pueblos (Pulido, 1996).

Otra industria importante en Texcoco fue la fábrica de tapetes. Esta dio inicio con los hermanos Hemmann, de origen alemán, quienes instalaron bastidores de madera en una casa por la calle Allende con los que empezaron a trabajar. Sin embargo, el auge se dio cuando el señor Mauricio Roger Salle, adquirió los bastidores de los hermanos Hemmann y amplió el negocio en una casa más grande donde se instaló El Bordador, S.A. de R.L. Esta empresa fue una fuente de trabajo especialmente para mujeres (Pulido, 1996).

Cabe mencionar que por ser única en México, esta fábrica fue muy importante, ya que nuestro país había cerrado sus fronteras a las importaciones. Más tarde se le cambio el nombre por Tapetes Luxor S.A. de C.V. (Pulido, 1996).

Como dato importante, esta fábrica llegó a alfombrar los coches que llegaban para ser ensamblados en México. Así como a hoteles de renombre como el Hotel Hilton, alfombrando 13 pisos con tapetes hechos a mano. Esta fábrica de tapetes fue la madre de las que actualmente existen en México y las que se instalaron en Chiconcuac. Actualmente la fábrica ya no existe, pero dejó historia en Texcoco,

debido a que fueron cientos de obreros y obreras texcocanas los que laboraron en esta empresa (Pulido, 1996).

Hablando de la industria texcocana en 1595 surgió la primera fábrica de vidrio soplado “El Crisol”, fue administrada por el Sr. Alatraste, en sus inicios se comenzó haciendo vidrio plano el cual se vendía en México (actualmente Ciudad de México) y a mediados de los 70’s se empezó a fabricar el vidrio soplado. Hasta la fecha “El Crisol” sigue abriendo las puertas al público en la calle Av. Juárez Nte. 400, San Mateo, 56110 Texcoco de Mora, México.

Otra de las grandes fábricas fue la llamada “Antigua fábrica de vidrio de Texcoco” propiedad de la Vda. De Latapí y Frantz, ésta se localizaba en la calle Nezahualcóyotl. Cabe mencionar que actualmente solo queda el recuerdo de lo que fue esta industria, ya que este lugar actualmente opera como un negocio de alimentos y bebidas, y que tiene como ornamentos ejemplares que se llegaron a fabricar ahí (Pulido, 1996).

A inicios de la década de 1990, Texcoco empezó a crecer mucho, pues se construyeron departamentos del INFONAVIT en lo que fue el Rancho El Rosario. Lo que ahora se conoce como Unidad Habitacional Las Vegas.

Texcoco tenía algunos comercios muy famosos, como la ferretería El Oso, que hace pocos años desapareció; y Las Palomas que antiguamente era una tienda y que actualmente es una cantina.

Los medios de transporte en los que se movilizaba la población eran principalmente por el Ferrocarril Interoceánico y la línea de Autobuses México-Texcoco la que actualmente prevalece. Las personas solían optar por el ferrocarril, ya que tenía cuatro viajes más que la línea de autobuses y era más económico. Ambos llegaban a San Lázaro. Así mismo existía una alquiladora de autos, que cobraba de 25 a 50 centavos el viaje. Hoy en día existen más medios de transporte en esta Ciudad, ya que cuenta con más terminales de autobuses así como más líneas de autobuses: México-Teotihuacan, autobuses del Valle de

México, la autotransportadora Moctezuma, Texcoco, Tepetlaoxtoc y Chiconcuac. Así mismo cuenta con bases de taxis y más reciente el servicio de Uber.

A finales del siglo pasado, las familias y jóvenes texcocanos, no perdían el toque provinciano que tenían. La juventud era muy entusiasta, daban vida a las fiestas y bailes. Uno de los bailes altamente reconocidos de esa época fue el denominado Baile Rosa y Negro, Negro y Blanco, y Blanco y Negro. Dichos bailes tenían un costo de \$1.00. Estos eventos solían llevarse a cabo en el salón principal del Palacio Municipal y eran amenizados con grandes orquestas y grupos mexicanos de esa época. Otras de las fiestas importantes fueron los bailes de Carnaval y las posadas.

En las fiestas de Carnaval toda la comunidad participaba, se presentaban coches alegóricos que recorrían las calles principales de esta ciudad. Los Huehuenches eran un gran atractivo, ya que bailaban por las calles principales de Texcoco, estos personajes provenían de Tocuila.

Entre las fiestas conmemorativas relacionadas con la religión, en este caso la católica, las más destacadas eran la de San Antonio de Padua, santo patrón de la Ciudad de Texcoco, y la de Molino de Flores, en donde por costumbre los comercios de Texcoco cerraban, ya que se consideraba que eran días oficiales de descanso. La gran fiesta de la Ex hacienda Molino de Flores era de las más grandes y significativa de ese entonces. Duraba varios días la celebración, cada uno se dedicaba a diferentes visitantes. El domingo estaba destinado a la gente que vivía en el Distrito Federal, el lunes para los habitantes de los pueblos vecinos, el martes para los lugareños y el miércoles para los choferes de los transportes de Texcoco. Actualmente esta celebración se sigue haciendo pero a nivel más local (Pulido, 1996)

En la fiesta de San Antonio de Padua se tenía por tradición que las mujeres solteras que deseaban dejar de serlo, debían pedir como limosna 13 centavos, para ofrecerlos al señor San Antonio, ponerle una veladora y colocarlo de cabeza para encontrar marido. De igual manera se ofrecían grandes fiestas dedicadas a

San Pedro, a la Virgen del Carmen, San Juanito y San Pablo santos patrones de los barrios de Texcoco, en ellas se solían realizar carreras de caballo. En la actualidad en esta ciudad se siguen celebrando fiestas, pero de manera más pequeña. Así mismo celebra fechas importantes a nivel nacional como el Día de Muertos, Día de la Independencia, Día de la Revolución Mexicana.

Las fiestas taurinas eran muy famosas de Texcoco por esos años. De acuerdo con Pulido (1996, p 34) existieron diferentes plazas taurinas, por ejemplo, existió una en donde hoy es el hotel Santa Bertha, se llamaba Valentín Zavala, otra estaba localizada en la calle Fray Pedro de Gante y otra que estaba en la calle Mina. Se solían organizar grandes festivales, pero en la década de los 50 dieron fin a esta época importante de Texcoco.

A partir de la década de 1990, se han establecido plazas y centros comerciales, los que vinieron a competir con los mercados municipales y el tianguis de los lunes. A principios de este siglo inició la apropiación de las calles y el jardín municipal por parte de los comercios tianguistas y de fayuquería. Cabe mencionar que actualmente se ha liberado la vía pública de este tipo de comercio informal.

En los años noventa, existían muy pocos lugares para alojar a los visitantes, los primeros hoteles fueron el Metropolio el cual estaba ubicado en lo que ahora es la primaria Nezahualcóyotl y el hotel Franco el cual sigue en operación pero con el nombre de Posada Santa Bertha, estas empresas fueron iniciadas por dos mujeres la primera la Sra. Aurorita y Luchita. Por otro lado, existieron algunas fonditas entre las más conocidas de esa época fue la de la Sra. Andreita y Doña Félix, quienes tenían un sazón muy agradable (Pulido, 1996).

Las únicas dos escuelas que existían eran la primaria Benito Juárez y el jardín de niños Josefa Ortiz de Domínguez.

El medio de entretenimiento para los texcocanos era poco, pero lo más concurrido en esa época fueron dos cines: el Rodríguez y el Mayer. Así mismo

en las cantinas los señores acudían para jugar domino, rentoy, brisca y conquián. Ejemplo de las cantinas más concurridas para jugar fueron la cantina La Especial, La Covacha, El Osos, El Turista, El Capullo y El Cementerio de los Elefantes (Pulido, 1996).

A principios de este siglo, la sociedad de Texcoco fue creciendo y con ello las unidades habitacionales, y así surgieron las colonias de San Mateo, La Conchita San Pedro y San Lorenzo, lo que ha generado que llegar a 20 a 25 mil habitantes en esta ciudad (Pulido, 1996).

Hablando en torno al desarrollo turístico de esta ciudad, no se ha tenido un gran impulso, aunque actualmente se están formando personas que estén preparadas para brindar servicios turísticos, se han creado folletos que hablan acerca de los atractivos y oficinas de información turística. Pero esto no quita que el turismo en esta ciudad es muy poca, ya que la estructura turística que ofrece es escasa.

Pero es digno de impulsarse ya que cuenta con zonas arqueológicas, arquitectura colonial, y un gran bagaje de patrimonio cultural intangible.

Actualmente Texcoco cuenta con bandas de música, denominadas actualmente música de la montaña, que provienen de los poblados de Santa Catarina del Monte, San Jerónimo Amanalco, Santa María Tecuanulco entre otros.

Texcoco se caracteriza por tener grandes personajes artísticos como pintores entre ellos se puede mencionar a Don Andrés Avelino Hernández (pintor y escultor) quien formó una dinastía pintores y escultores, ya que sus hijos Luis, Josefina y Gerardo heredaron las artes de su padre y su hija Conchita fue maestra de piano. En la tauromaquia hay dos texcocanos nos referimos a Carmelo Pérez y su hermano Silverio Pérez reconocidos en muchas partes del mundo (Pulido, 1996).

También pueden nombrarse a poetas Texcocanos como Roberto Orozco Guerrero, así como músicos, contemplando las bandas sinfónicas de los diferentes poblados de la montaña: Santa Catarina del Monte, San Jerónimo

Amanalco y Santa María Tecuanulco. Sus danzas tradicionales son la de Los Santiagos, que se realizan en algunos barrios y poblados de esta ciudad, y durante el Carnaval Los Huehuenches (Pulido, 1996).

Por lo anterior puede decirse que Texcoco por su legado histórico tanto prehispánico como colonial, se ha construido un patrimonio cultural tanto tangible e intangible, que define la identidad de los texcocanos. Considerando también que esta ciudad ha conservado sus tradiciones, costumbres y leyendas, esto gracias a la inagotable memoria y firme decisión de los habitantes de preservarlos, lo cual puede constituir un recurso turístico para la planeación y gestión del Municipio de Texcoco como destino turístico. Sin embargo, es necesario realizar un inventario para evitar que se pierda a partir de que las nuevas generaciones, concentradas en el uso del Internet, muestran poco interés en ella. Por lo anterior es urgente un trabajo que rescate la tradición oral a través de su documentación.

CAPITULO III PROCESO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Tradicionalmente existen dos tipologías de investigación social: la cualitativa y cuantitativa, para ello se conocerá las características, métodos y herramientas que conlleva cada una.

De acuerdo con Monje (2011) la investigación cuantitativa se basa en el positivismo, el cual busca *explicar* el comportamiento social valiéndose de la observación directa, la comprobación y la experiencia, mediante el análisis de hechos verídicos haciendo así una descripción objetiva e idealmente completa posible.

Taylor y Bogda (1986, p20) consideran que la investigación cualitativa como “aquella que produce datos descriptivos: la propia palabra de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”.

La cuantificación es de suma importancia ya que de esta manera se plantean y comprueban hipótesis, así mismo se fortalecen o se crean nuevas teorías. Generalmente parte de hechos que son aceptados por la ciencia para deducir una hipótesis en relación con el objeto de estudio, luego se constata mediante la recolección de información cuantitativa que se orienta mediante conceptos empíricos medibles. Con el fin de determinar la relación causal prevista entre las variables se comprueba o refuta la hipótesis y, a partir de ellos, construir los modelos teóricos que formuló el investigador.

Otra característica de la investigación social cuantitativa es la exigencia de la separación entre el investigador y la realidad, considerando al sujeto de estudio como objeto-cosa para poder llegar a ciertos resultados objetivos.

En cuanto a la objetividad la constituyen la medida y cuantificación de los datos, para poder establecer características de un gran número de sujetos. Lo que propicia que las explicaciones previstas sean veraces. Por lo anterior quiere decir que no debe existir ningún elemento afectivo entre el observador y el observado.

El objetivo de la investigación es la explicación de los hechos. La formulación del problema se enfoca a la diferencia entre enfoque y metodología.

Las variables se conciben como aspectos susceptibles a medición y tratamiento estadístico. La hipótesis es empírica, por lo que los investigadores tienen mayor atención en los procedimientos analíticos.

A. La investigación social cualitativa

Este tipo de investigación se basa en la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Cabe destacar que los individuos que son investigados de esta manera no son vistos como un objeto-cosa de estudio sino como un ser pensante, reflexivo y dialógico.

El interés principal de la investigación es captar el interés de la realidad social, a partir de la perspectiva que tiene el sujeto de su entorno. Lo que busca es conceptualizar la realidad con base al comportamiento, conocimientos y valores que comparte los individuos en un determinado contexto.

Este se guía por la inducción analítica que se basa en la observación de la realidad, lo que conlleva al investigador a obtener el conocimiento necesario para desarrollar cuerpos teóricos.

Los investigadores recurren a la teoría para guiarse en el proceso de investigación desde un inicio, por su punto de referencia es el individuo estudiado. Estipula que la realidad no es ajena al sujeto que la examina, por lo que existe una relación estrecha entre el sujeto y objeto. Apoyándose en el análisis sistemático

La objetividad de esta investigación se basa en la subjetividad y afectividad de los individuos, la manera en como los individuos describen y experimentan los hechos. Los objetivos de esta investigación pueden orientarse a la descripción explicación y comprensión.

La formulación del problema tiene una relación de sentido o también conocida como causal y funcional. En lugar de variables se habla de categoría que permiten la descripción de los procesos y hechos sociales.

La hipótesis es de sentido, lo cual hace que los investigadores pongan su atención en probar su hipótesis mediante el cuerpo conceptual y la realidad social. Se hace uso del método científico para poder respaldar las hipótesis que se derivan de marcos conceptuales.

El diseño de la investigación no tiene un marco fijo e configurable, ya que tiene un punto de referencia (objetivos), la manera en que se va a realizar (la estrategia) y la técnica de investigación que se utilizará (recolección). Por lo que se formula mediante una base preliminar y tentativa. Lo anterior significa que es posible ir haciendo ajuste en el transcurso de la investigación, a partir de las categorías que emerjan del trabajo de campo

Para Denzin y Lincoln (1998), es multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que las investigadoras e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan.

Quecedo y Castaño (2003) definen la investigación cualitativa como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.

Cabe señalar que, de acuerdo con el trabajo de investigación a realizar, este tipo de método es el indicado para llevarlo a cabo, ya que se pretende realizar una recopilación de la tradición oral.

B. Características de la investigación cualitativa.

Fernández (2001) mencionan que la investigación cualitativa es:

- Centrada en la fenomenología y comprensión
- Observación naturista y comprensión
- Subjetiva
- Inferencias de sus datos
- Exploratoria, inductiva y descriptiva
- Orientada al proceso
- Datos ricos y profundos
- No generalizable
- Holística
- Realidad dinámica

Para Ruíz (1996) las características que delimitan a la investigación cualitativa son las siguientes:

- Busca conocer el significado de los hechos sociales, ya que su objetivo es la recolección y reconstrucción de un significado.
- Utiliza el lenguaje a través de conceptos metáforas, su herramienta principal son las narraciones y descripciones de los hechos sociales.
- La información se obtiene de un modo flexible y sin estructura a través de la observación participante y de la entrevista a profundidad
- Busca reconstruir el mundo social a partir de datos inductivos
- Capta experiencias y significados particulares, y concretiza los datos recogidos.

Steve y Bogdan (2003), consideran diez características de la investigación cualitativa:

- Es inductiva. Los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Es decir tienen una visión holística de las cosas.
- El investigador ve el escenario y a las personas como un todo.
- Los investigadores interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo.

- Así mismo se trata de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para comprender cómo ven las cosas.
- El investigador suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. No da nada por hecho.
- Todas las perspectivas son valoradas, ya que se busca una comprensión de las perspectivas de las personas. Es por ello que a todas las personas sin excepción alguna se les ve de la misma manera. No existe la exclusión.
- Los investigadores cualitativos ponen en relieve la validez de su investigación. Por lo que se obtiene un conocimiento directo de la vida social. Se hace hincapié en la confiabilidad y en la reproducibilidad de la investigación.
- Todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Existen similitudes y diferencias entre cada uno. Similares porque en cualquier escenario o grupo de investigación se pueden hallar algunos procesos sociales de tipo general. Son únicos debido a que en cada escenario o por medio de cada informante se puede estudiar del mejor modo algún aspecto de la vida social.
- La investigación cualitativa es un arte. Los investigadores cualitativos son flexibles en cuanto al modo en que conducen sus estudios.

De acuerdo con lo anterior puede decirse que la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural tal y como sucede, sacando e interpretando los fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. Teniendo un enfoque abierto de los hechos. Sin realizar exclusión alguna de personas o escenarios al realizar la investigación. Cabe señalar que durante el proceso, el investigador deja de lado su perspectiva de las cosas.

Cabe mencionar que para efectos de la investigación cualitativa existen diversas herramientas o métodos para la recolección de datos. La elección de alguna depende de lo que el investigador quiere conocer. Para ello se explicarán brevemente de acuerdo con diferentes autores.

De acuerdo con Fernández (2001) la entrevista: es un modelo que propicia la integración dialéctica sujeto-objeto considerando las diversas interacciones entre la persona que investiga y lo investigado. Se busca comprender, mediante el análisis exhaustivo y profundo, el objeto de investigación dentro de un contexto único, sin pretender generalizar los resultados. Taylor y Bogan (1986) entienden la entrevista como un conjunto de encuentros cara a cara entre el entrevistador y sus informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que los informantes tienen respecto a sus vidas, experiencias o situaciones.

De acuerdo con Zapata (2002), la entrevista es una técnica que permite acceder a cierta información por medio de una conversación durante la cual se formulan preguntas y se obtienen respuestas.

Monje (2011) menciona que las siguientes técnicas cualitativas:

- La entrevista no estructurada: los objetivos de la investigación son los que guían las preguntas. De acuerdo con el criterio del investigador es la manera en la que se llevará el orden, la profundidad y formulación la entrevista. Sin embargo en ningún momento el investigador trata de imponer su opinión.
- Entrevista dirigida (semiestructurada o no directiva): en esta herramienta se hace uso de una guía de temas, con un guion de preguntas generales que sirven de guía para dirigir la entrevista, por lo que el investigador deja que la persona se exprese libremente con base en su lista de temas que desea abordar.
- La entrevista en profundidad: en ella el investigador tiene preparada una lista de preguntas, sin embargo el investigador no hace preguntas directivas. Existen tres tipos, la experiencia de vida; el segundo el entrevistador pretende aprender de acontecimientos y aprendizajes que no son observables directamente; y el tercero en donde se contempla una amplia área de investigación, pero se mantiene la misma esencia de la

entrevista. Así mismo no se estipula una determinada cantidad de entrevistas, ya que esto depende de cada investigador.

- Discusiones con grupos focales (entrevista exploratoria grupal): se tiene determinado el número de personas a entrevistar (de seis a doce personas), donde el entrevistador es el moderador y los entrevistados se expresan libremente y espontánea sobre el tema a tratar.
- Observación simple, no regulada y participante: se pretende conocer el comportamiento y experiencias de las personas en su medio natural, con un mínimo de estructura y sin interferencia del investigador.
- Historias de vida, diarios: se emplea para conocer narraciones cronológicas ya sea de manera oral o escrita, acerca de la vida de la persona y poder distinguir patrones culturales. Esto de acuerdo con el tema que se desea abordar. Cabe mencionar que se usa en investigaciones históricas.
- Análisis de contenido: considerada una técnica indirecta, en el que se hace el análisis de la realidad social mediante la observación y análisis de documentos que se crean o producen en ella. Combina la observación y el análisis documental. Es una técnica indirecta, toma diversas formas (escrita, oral, imagen o audiovisual), los documentos pueden ser constituidos por una persona, el contenido se presenta mediante expresiones verbales y, por último, los documentos pueden ser analizados cualitativa o cuantitativamente.
- El método etnográfico: comprende de manera práctica los objetos de estudio de la ciencia social. De manera que es una investigación flexible al momento de la descripción e inducción de los datos. Los datos surgen de la observación y aprendizaje. Utiliza el sistema inductivo. Su objetivo es descubrir y generar teorías.

C. Tipo de muestreo no probabilístico bola de nieve

Para elegir al entrevistado, se usó el muestreo no probabilístico bola de nieve. Consiste en localizar a algunos individuos, los cuales conducen a otros, y estos

a otros, y así hasta conseguir una muestra suficiente. De acuerdo con Babbie (2000) este tipo de muestreo es el indicado cuando no se tiene localizada a los miembros de una población especial. Para llevarla a cabo es necesario localizar a unos cuantos y de esta manera llegar a más población objetivo por medio de ellos.

Para elegir al entrevistado, se usó la técnica de muestreo no probabilístico bola de nieve para identificar a los sujetos potenciales en estudios en donde los sujetos son difíciles de encontrar. Cada entrevistado nos redirigía con otros conocidos que nos podían dar la información que se necesitaba para la investigación.

Después de recolectar la información a través de la técnica, con apoyo de entrevistas no estructuradas, se procedió a la transcripción de cada una de las entrevistas para poder obtener la información requerida para fines de este trabajo de investigación.

Durante esta investigación pudieron obtenerse 12 entrevistas con la técnica que se describió anteriormente. Se procedió a realizársela a personas mayores de edad de entre los 58 a 92 años que son originarios de la cabecera municipal de Texcoco. Se entrevistó a un hombre y a 11 mujeres. Las entrevistas fueron principalmente en sus domicilios y una en su negocio.

Durante el tiempo en que se realizó este trabajo, el informante clave de 92 años, falleció. Tiempo después sus hijas solicitaron que se les compartiera el audio de la entrevista que se le hizo para conservarla como recuerdo.

Durante el trabajo de campo, 10 de las entrevistas pudieron ser grabadas y dos de ellas no fue posible realizarlo así, ya que las personas no lo autorizaron, sin embargo fue posible anotar las respuestas de dicha entrevistas. Las entrevistas tuvieron una duración que fue de 35 minutos hasta hora y media.

CAPITULO IV LA CIUDAD DE TEXCOCO Y SU TRADICIÓN ORAL

La tradición oral de Texcoco abarca desde los refranes conocidos a nivel nacional pero que también envuelven a sus historias que vivieron las personas que habitaron y habitan esta ciudad y que ahora son contadas por las nuevas generaciones (hijos o nietos)

Así mismo como otras ciudades Texcoco tiene mitos y leyendas, que evocan las creencias religiosas y los cultos prehispánicos que aún son recordados por los pobladores.

Con base en lo anterior Texcoco por su legado histórico prehispánico como colonial ha construido un patrimonio cultural tangible como intangible, que define la identidad de los texcocanos. Considerando que esta ciudad ha conservado sus tradiciones, costumbres y leyendas, esto gracias a la inagotable memoria y firme decisión de los habitantes de preservarlos.

El conocimiento de los testimonios culturales se ha podido concretar gracias a la basta tradición oral, la cual ha ayudado a verificar los testimonios documentales que se han encontrado de esta ciudad.

Con relación a ello se ha hecho una investigación cualitativa en la que se ha recopilado parte de esta tradición oral que se mencionara a continuación.

A. Géneros narrativos

1. Historia oral: Vida cotidiana

Para este periodo histórico y revolucionario se mencionará el testimonio que nos otorga el señor Esteban Blancas Galindes quien pertenece de una familia nativa de Texcoco y vivieron situaciones que nos adentra a esta época.

“Mi abuelo fue de las primeras familias en Texcoco, compró una casa en la calle de Allende. Don Hermenegildo Blancas compró esa casa que te digo, y era grande con jardines grandes, recámaras amplias y amuebladas. A esa casa llegó a comer el Ex presidente Elías Calle, estamos hablando de la época cristera, como no había en Texcoco un lugar tan bonito como esa casa, allí llegó Calles, Allí en la casa tenían a las monjas bajo llave porque eran perseguidas, y Obregón jamás se percató de ello. Entonces un día el Papa le manda un certificado a la Familia Blancas en el que dice que a toda la descendencia de la familia Blancas se le exime de todo tipo de pago a la iglesia por esta ayuda a las religiosas” (Esteban Blancas Galindes, 82 años originario de Texcoco).

Como dato adicional la Época Cristera se dio en 1926, en donde su principal objetivo era proponer leyes que limitaran el poder de la iglesia católica.

“Antes había un señor aquí, uno de los Jaspeado, que era compadre de Porfirio Díaz. Antes no había presidente municipal, era jefe político y cuando el jefe político empezaba a gobernar mal, Porfirio Díaz les decía: -¿No tienes un jefe político para Texcoco? y de inmediato lo cambiaban, no es como ahora. [El señor Jaspeado] fue el que construyó el Torreón El Mirador en 1800, en la calle de Allende” (Esteban Blancas Galindes, 82 años originario de Texcoco).

“Hubo un señor que vino a pintar unas casas de mi papá, Hermenegildo Blancas, y lo invitó a comer y entre la plática le dice: -Yo trabajé con un señor Blancas, muy rico que era pulquero- y le dijo -Nunca lo conocí, pero veía en el ferrocarril su nombre por eso sé que era Blancas-, y dijo tu abuelo -Sí, H Blancas-, y le respondió -Sí señor, H Blancas-. El abuelo le dijo -Era yo -. Él tenía treinta y tantas pulquerías” (Esteban Blancas Galindes, 82 años originario de Texcoco).

“Cuando llegaron los revolucionarios a la hacienda, los zapatistas fueron los que protegieron a mi abuelo José María Galindes. Ese día el abuelo estaba arreglando una máquina y llegaron los zapatistas y preguntaron -¿Dónde está el patrón?-. Porque patrón que agarraban, lo fusilaban y les dijeron -Allá arriba. Entonces subieron y encontraron a un hermano, el menor, ellos eran catrines, se vestían con bota, montaban a caballo, eran los hacendados y así, pero el que

manejaba todo era el abuelo, trabajaba con la gente los obreros y todo. Entonces encuentran a su hermano lo agarran y lo iban a colgar, y uno de los zapatistas que era de San Jerónimo y trabajaba con ellos, lo ve y dice ese no es el patrón. Ve al abuelo, lo sacan y le dispara, pero no le pegan, se mete corriendo a la fábrica y uno de los trabajadores estaba empacando vidrio, vidrio plano y le dice -Métase aquí patrón-. Lo mete en una caja, le hecha empaque, clavo la caja y lo apilo, entraron los revolucionaros a buscarlo y no lo encontraron. Pero fíjese como la gente era la que le rendía al patrón. Después a un señor Landeros lo andaba buscando [los zapatistas] para fusilarlo, porque era orden de que todo patrón tenía que ser fusilado, era una cosa notable últimamente” (Esteban Blancas Galindes, 82 años originarios de Texcoco).

“El último administrador de la hacienda [Alfonso Lores de Valdez], me platicó que llegó el Marqués con un señor y le dijo: -Este señor va a trabajar y va a vivir aquí contigo, le enseñas a todas las labores del campo, ahí te lo dejo-. El señor lo describió como un señor alto, muy flaco, enfermo, de unos treinta tantos años, muy joven, pero muy enfermo. Dijo el señor: -Bueno y ahora ¿qué hago con él? Al día siguiente lo levantó a las cinco de la mañana y lo mandó con los tlachiqueros a acarrear a las burras, las que traían el aguamiel, y se fue. Regresó ya como a las 10 o 11 de la mañana y le dijo el administrador al empleado: -Véngase a desayunar-. Le dijo a su señora: -Hazle unos chilaquiles bien picosos-, y ya le dio sus chilaquiles y pulque, y desayunó muy poquito, casi no comía. Después le dijo: -Vas a barrer aquí esto- Y le dijo el empleado: -Sí como no-. Me platicó el administrador que el empleado llevó su escoba y todo. -Lo dejé como a las dos de la tarde, regresé para ver que estaba haciendo y estaba dormido, lo dejé dormir, ya en la tarde fue a comer. Total ya se hizo noche y ya pasó. Al otro día, otra vez se levantó a arriar las burras a desayunar y a barrer, y después de eso a dormir, porque se dormía todo el día y yo lo dejaba-Bueno, llegó el momento en que ya no dormía tanto. Dice el señor: -Lo llevé al campo a que hiciera zanjas con su pico y su pala, pues ahí lo que podía hacer, poco a poco fue agarrando fuerza, y pues ya lo ponía a arriar la yunta, a hacer todo hasta que se incorporó a la peonada a trabajar como todos-, y dijo: -Estuvo más de un año

aquí conmigo, como dos años. Entonces ya llegó el patrón y dijo -Bueno, ya me lo llevo-. Se lo llevó ya siendo todo un obrero, ya trabajaba como un peón. Después de un tiempo, el peón regresó con la hija del patrón, y le dijo ella al administrador: -Venimos a darle las gracias yo y mi esposo, mi papá le trajo la piltrafa mala y mire lo que me devolvió-, era su marido” (Esteban Blancas Galindes, 82 años originario de Texcoco).

B. Texcoco en el siglo XIX

1. Negocios con historia

La ciudadana Sofía Rodríguez originaria de Texcoco, nos relata cómo su familia forma parte importante de la historia de la ciudad, ya que fueron de las que trabajaron el vidrio soplado y crearon una de las fábricas que existieron.

“La fábrica [Antigua fábrica de vidrio de Texcoco] empezó hace más de 100 años, cuando los europeos llegaron a Texcoco, porque aquí el material lo conseguían muy fácil, era lo que era arena sílice y otro que no me acuerdo realmente que era, pero que lo conseguían por Tepetlaoxtoc. Ellos llegaron acá, luego mi tío abuelo fue el que se hizo cargo de la fábrica y con el tiempo mi papá fue tomando las riendas de ésta. Yo creo que tiene más de 50 años que él empezó con la fábrica y fue poco a poco. Hubo un momento en que si hubo una crisis bastante dura, pero también hubo un tiempo en el que hubo un auge muy fuerte y se exportó a diferentes partes del mundo, se fue a Australia, a Europa a Sudamérica se exportó, entonces empezó desde 1842 o 1847, y ya él lo tomó más o menos como por 1960, que fue más o menos cuando él fue tomando las riendas del negocio” (Sofía Rodríguez, 51 años originaria de Texcoco).

“Esto fue un negocio familiar, fue de herencia desde los primeros que llegaron aquí, se fue heredado, y mi tío abuelo no tuvo hijos entonces fue él que la tomó y que la ha dirigido los últimos años. La fábrica tiene ocho años que cerró, fue por la crisis y otros factores. La venta bajó debido a que llegaron los productos

chinos, y debido a que los productos chinos eran más baratos. Llegó a México el vidrio soplado pero lo traían de colores, traían cosas bonitas, pero muy baratas y fue lo que hizo que la artesanía, no específicamente el vidrio soplado, pero si toda la artesanía mexicana cayó, por el producto chino que entró barato. Mucha mercancía y la gente optó por irse con esa mercancía. Y bueno, ya también el gas, Hacienda, el Infonavit, el seguro [impuestos], todo eso son factores que llegaron a terminar con todo. En la fábrica había muy poco comercio, había veces que tenían que esperar una venta para comprar la comida. No había mucho movimiento, pero cuando se levantó y fue el bomm, lo que si se tenía que esperar la venta porque antes se vivía al día, no planificabas tus gastos” (Sofía Rodríguez, 51 años originaria de Texcoco).

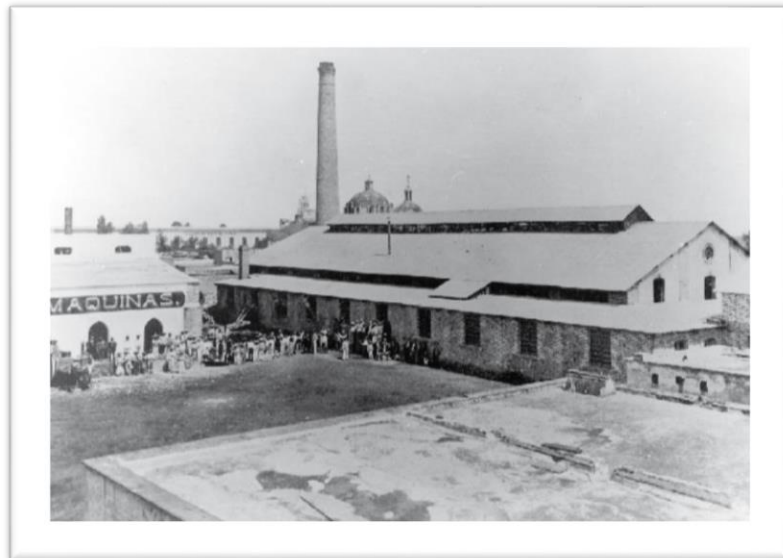
“Mi papá fue aprendiendo el oficio poco a poco, porque es una tradición. Ahora sí que como vas creciendo dentro de, entonces la técnica la aprendía, a usar el horno, manejar el vidrio, las temperaturas. Todo lo aprendió y lo fue pasando de generación en generación. Yo, por ejemplo, te puedo hacer muchas cosas, menos soplar el vidrio, porque en realidad era maña la manera en que se soplaba el vidrio, pero a lo del horno combinaciones todo eso lo hacía. Hasta el final yo me encargaba de lo que se refería a producción. Yo me encargaba de mandar a hacer lo que se necesitaba: ver qué colores, lo que se iba a trabajar, entregar, etc.” (Sofía Rodríguez, 51 años originaria de Texcoco)

“Teníamos una línea muy amplia, arriba de 200 artículos, entre ellos se dividían en diferentes ramas que podían ser en colores, acabados, todos era de calidad, todo se verificaba, se checaba que los artículos cumplieran un estándar, tanto en tamaño como en terminados, todo. Tenía sello de calidad porque era de calidad de exportación, para ello tienes que tener requerimientos. Nosotros no trabajábamos con plomo, porque también son normas que no son tan relevantes para la gente pero que si son importantes. También trabajábamos productos reciclados” (Sofía Rodríguez, 51 años originaria de Texcoco)

“Dejamos de exportar como cinco años antes, se terminó la exportación, pero empezó la euforia de la artesanía en México, ahora sí que cambiamos una por

otra. Antes el 90% de nuestra producción era exportación y el 10 % se quedaba en México. La exportación se acabó pero llegó la euforia en que en México todo mundo tenía sus artesanías jarras, vasos de vidrio soplado, sus muebles eran de madera, en general, tenían artesanía en su casa. Entonces eso nos mantuvo también, porque aparte nosotros también entregábamos en restaurantes. Otras empresas que consumían para complementar sus artículos, muchos restaurantes en México nos pedían como en Villa María, La Fonda del Recuerdo que son restaurantes típicos; El Portón, en su tiempo Sanborns y otros lugares que vendían nuestro producto para complementar su venta. Y tequileros en todos lados, a todos los restaurantes” (Sofía Rodríguez, 51 años originaria de Texcoco).

Imagen 1 Fábrica de vidrio en el centro de Texcoco, 1910



Espino Barros E. (2019). Recuperada de: <https://twitter.com/texcocohistoria/status/1100205127728799744>

“Es bonito recordar lo que se hizo, tenemos todo en su lugar los hornos, y el propósito es en algún futuro volver a echar a andar, llegará el momento en el que se abrirá de nuevo, porque es un oficio que toda la familia sabe. Antes trabajaban aquí 28 personas, entonces eran 28 familias que vivían de aquí y todos tenían diferentes puestos. No todos sabían soplar, hubo personas que trabajaron más de 50 años y nunca aprendieron a soplar, entonces hacían otra cosa, de acuerdo

a sus habilidades. No se descarta volver a empezar y también sería bueno rescatarlo aunque sea en algunas cosas. La lámpara por ejemplo es una opción que no haríamos, pero hay otras que sí como el vaso, jarras, tequileros, que se pueden mover fácilmente. Antes también trabajábamos el capelo que es como un nicho de vidrio para cubrir los santos o cubrir cosas de valor, y era una cosa muy solicitada ya que éramos de las pocas vidrierías que lo trabajaba, y entregaba a nivel nacional. Era muy bueno y muy solicitado. Ahora muy pocos los fabrican, pero en máquina, pero no es lo mismo” (Sofía Rodríguez, 51 años originaria de Texcoco)

“Nosotros fuimos la segunda fábrica después de El Crisol en México que trabajaba el vidrio, aquí llegaron los alemanes, descendencia de italianos y ponían aquí las fábricas, porque aquí conseguían todo, y como trabajaban a base de vidrio era accesible para ellos, y la primera que llega es El Crisol y esta la segunda. Somos distintas familias, muchas gentes pensaban que la fábrica era allá y la tienda acá, pero no era así, somos completamente diferentes, lo que nos diferenciaba era la calidad, el terminado. Por ejemplo nunca un vaso va a ser del mismo tamaño pero si ya tienes un estándar procuras sacar el mismo tamaño en la producción. Eso era lo que nos ayudaba a nosotros porque cuidábamos mucho eso. Es muy raro que la exclusividad pero la calidad te haga diferente” (Sofía Rodríguez, 51 años originaria de Texcoco).

La señora Martha Dorantes comparte parte de la historia de su negocio de sombreros que en la actualidad aún existe

“Cuando llegamos a Texcoco, en lugar de llegar con un capital a Texcoco, llegamos con una deuda. Y para levantarnos empezamos a vender sombreros. Que era de mi suegro, y nos lo dejó, estaba en Nezahualcóyotl, y que hasta ahorita existe desde hace 60 años. Cuando se abrió este pasillo teníamos la matriz y la sucursal. Se vendía y se vendía bien. La gente que compraba era la gente de ranchos que había aquí y de Chapingo. Había seis sombrereras en Texcoco y solo sobrevivimos nosotros. Antes de que se abrieran los locales en este pasillo, uno se tendía en el suelo y cuando un cerraba el changarro se tapaba

con manta y así hasta el siguiente día. Porque Texcoco todavía no era tan desarrollado” (Martha Dorantes, 82 años).

Imagen 2. Local de sombreros de la Sra. Martha Dorantes



G.J.G.H

Imagen 3. Día de tianguis en Texcoco cerca de la década de 1920 o 1930



Imagen 3. Etnografiska museet Stockholm (2017). Recuperada de: <https://www.facebook.com/TexcocoEnElTiempo/photos/a.274195732722544/10011803166>

C. Texcoco en el siglo XX

En esta época Texcoco tiene una amplia historia, gracias a las personas que se entrevistaron los cuales son vecinos de esta ciudad podemos dar paso a mencionar dicha historia.

El señor Esteban Blancas Galindes nos cuenta:

“En el cine Mayer hubo un detalle por allí, los hijos del Chucho Mayer se pelearon, uno tenía el cine y el otro tenía coraje. Entonces salía allí un corto de un señor que va caminando y choca con otro que llevaba un perrote grandote, y le dice con voz de afeminado: - ¡Hay tú mira lo que has hecho!- y el otro le responde: - ¡Hay tú!, y le dice a su perro -¡Échatelo Bulg, échatelo!-, y el perrote grandote le ladra y le hace: -¡Guaf, guaf, guaf-. Ese era el chiste, entonces cuando acaba el corto, el que estaba enojado con el hermano coge el micrófono y dice: -Sucedió en Chapingo-, y la sala estaba llena de chapingueros, no pues se hizo el alboroto porque empezaron a romper butacas. Y así se vengó de su hermano” (Esteban Blancas Galindes, 82 años originario de Texcoco).

“Me acuerdo que un día a mi esposa, cuando prendieron la luz en el cine, le dice una señora -¡Cuidado el alacrán!-, tenía un alacrán en el hombro y ¡bum! brinca del susto y el alacrán salió volando. Quién sabe dónde cayó, el caso es que toda la gente se asustó y se hizo un escándalo, que todos se botaban de la risa y en eso apagan la luz y quién sabe dónde quedó el alacrán” (Esteban Blancas Galindes, 82 años originario de Texcoco).

“Era un tiempo muy bonito, no había tanta gente, éramos como una sola familia, porque todos nos llevábamos bien, no había malicia, nuestra diversión era el cine (comer e ir al cine), era normal, pero con menos tecnología que ahora, en ese entonces existía el cine Mayer y el cine Rodríguez, ya uno escogía en cual pasaban mejores películas. (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco)

Nos juntábamos todos los vecinos, todos nos respetábamos.

Después de ver las películas, nos íbamos a las tardeadas, era el tiempo de los "Links" (grupo musical), después nos reuníamos en el portal, aunque todos carecíamos de dinero porque éramos hijos de familia, había muchachos que nos querían invitar algo pero no tenían y lo más que nos podían invitar era un tamal (que por cierto valían diez centavos) o pambazo con un jarito de tepache. Así fue nuestra juventud, después ya de grandes muchos de los que nos reuníamos se casaron, se fueron cada quien por su lado y se deshizo esa unión tan bonita que teníamos" (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco)

Señora Carolina:

"Antes de que cada quien tomara su camino fueran, la señora Victorina Mayer organizo un grupo de jóvenes para hacer obras de teatro, porque en el cine Mayer en la parte de atrás había un espacio muy grande en donde luego hacían las tardeadas y bailes, entonces allí ensayaban. Y luego en el foro hacían las funciones de teatro; en ese entonces existían los señores Barto que tenían un rancho llamado "Los Fresnos" en donde se dedicaban a sembrar Gladiola la flor de moda de esa época. Esos muchachos eran solteros y claro eran los reyes de de Texcoco con todas las muchachas porque había uno muy guapo que se llamaba Heriberto Barto, y ellos junto con la señora Victorina organizaban obras de teatro y se hacían llamar "La Farándula Texcocana", les ponía vestimentas y todo lo necesario para las obras de teatro" (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco).

"En los carnavales la señora y su marido se disfrazaban y sobre salían porque eran los únicos mayores que lo hacían. En los carnavales que se hacían había reina y un baile que se llamaba "Blanco y Negro", era muy bonita esa época, esos bailes se hacían en el deportivo Texcoco que ya no existe, era un salón que se encontraba por la zapatería Guadalajara, el salón de los bailes elegantes, entonces existían las bandas de música como los de Alcaraz, García Meléndez, Agustín Lara y cada año había disputa de que grupo musical, artista u orquesta traer" (Sra. Carolina, 92 años)

“Ya después hicieron un salón donde ahora es la Presidencia Municipal, se hacían los bailes allí, ya de allí fue pasando y los jóvenes nos casamos, cada quien por su lado” (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco)

“La señora Victorina Mayer organizó a un grupo de jóvenes para obras de teatros, que se llamaba la Farándula Texcocana, en los carnavales ella y su marido se disfrazaban y sacaban el vestuario porque eran personas adineradas, había la famosa reina, se realizaba un baile que se llamaba " Negro y blanco", donde los hombres se vestían de traje negro y las mujeres de vestido blanco o negro. También existían muchas bandas como la de "Alcaraz", "Garrido", "García Medeles" y la de Agustín Lara. Familias los Pinto, los Ortiz, los Mayer, los Rodríguez, los Burgués, los Peña, los Nicolás, los Palacio...” (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco)

Imagen 4. Victorina Mayer Arce



Mayer Arce. V. (2015)]. Recuperada de:
<https://www.facebook.com/VictorinaMayerArce/photos/a.1699769543589205/1701619340070892/?type=1&theater>

“Un señor que se apellidaba Solórzano hizo mucho por el deporte en Texcoco, el impulso el futbol y llego a haber liga de segunda división, los sacaba por todos lados y los mismos que ganaba. Los traía de gira por todo el Estado de México.

Después tuvo la inquietud de hacer una liga de futbol de niños, y a mi hijo le tocó ser seleccionado (todos los niños conocidos como los Burges, los Peña, entre otros) e igual triunfaron en todos lados. Recuerdo y lo tengo bien grabado que el señor organizó un pequeño mundial, cada grupito de los muchachos, representaban a un país, se hizo un desfile de todos los niños vestidos con el uniforme de cada país, muy bonito el desfile, y tal cual un mundial los niños jugaban futbol. Pero nunca se le reconoció lo que hizo el señor por el deporte”
(Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco)

Imagen 5. Coyotes de Nezahualcóyotl



“Y todo eso se fue terminando. Y cambió bastante, se hizo el edificio Garcés, surgieron las tiendas de abarrotes, dominada por unos señores que se apellidaban López, también estaba la Ferretería El Oso, también del señor López, estaba la Pulquería El Turista” (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco).

Imagen 6. Pulquería el Turista



Imagen 6 Edgar S. (2014). Recuperado de: <https://es.foursquare.com/v/pulquer%C3%ADa-el-turista/4ed6a5314901772cdef8cbea?openPhotoId=5352d158498e317fdac4bd7>

Imagen 7. Edificio Garcés en construcción.



Imagen 7 Stephany E. (2015). Recuperado de: <https://twitter.com/texcocohistoria/status/966416885960069121>

“Antes la Catedral, no era la iglesia principal, entonces la iglesia principal era la que está en el jardín. Mercado no había, era todo el portal, allí se ponían los carniceros, barbacoeros. Ya después surgió el mercado de San Juan de Dios” (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco).

La señora Socorro Rodríguez nos relata desde su perspectiva cómo fue Texcoco durante esta época.

“En realidad Texcoco si ha cambiado mucho, en si era agua, a mí todavía me tocó ver como corría el agua por las calles, así como en los pueblitos, como Santa Cata o San Jerónimo. Yo me acuerdo que mis hermanas me llevaban a lavar la ropa en el rio. La gente sacaba agua de los pozos. Por ejemplo, antes Texcoco estaba lleno de ranchos y la gente sacaba agua para sus animalitos y regar la alfalfa. Yo todavía alcance ver que la gente vendía acociles, moscos, carpas, chichicuilotos, garzas, patos, ósea, animalitos que producía el lago de Texcoco. Uno comía con dos pesos. Muy rico. Era bonito, cada época tiene lo suyo” (Sra. Socorro, 72 años, originaria de Texcoco).

Imagen 8. Mujer lavando ropa en el rio.



“Fíjate allí en la Casa del Constituyente dos de mis hermanas (tengo cuatro hermanas) trabajaban allí, antes Texcoco se mantenía con fábricas de tapetes, estaba la fábrica de Arteaga, Morelos, León Guzmán y el Lago que es la única que queda; y los chavos se mantenían de ese trabajo, les pagaban repoquito, en ese entonces eran 28 pesos cada semana. ¡Imagínate!, pues cuál dinero, ni rendía. También había mucho rancho de donde las personas también se mantenían, por ejemplo en El Carmen había un ranchito, por la Harinera había otro, por San Lorenzo y Las Vegas había otro, realmente eran ranchos con sus vacas y animales de granja, porque ahora uno dice tenemos un rancho pero en si solo es la ranchería sin animales” (Sra. Socorro, 72 años, originaria de Texcoco).

“Entonces los ranchos de ese entonces producían leche y de allí salía fuente de trabajo, ahora pues ya todo está poblado y se convirtieron en puras colonias. Y bueno en la Casa del Constituyente una de mis hermanas trabajaba pero le decían que se tenían que quedar a trabajar horas extras, y se quedaba a trabajar toda la noche y las acompañábamos toda la noche, claro había más mujeres y allí en el salón grande metían todos los tapetes amontonados y ellas hacían su trabajo” (Sra. Socorro, 72 años, originaria de Texcoco).

“Sabíamos que esa casa [Casa del Constituyente] tenía duelo pero no sabíamos de quién, después supimos que eran de Los Palomas, unos ricos de Texcoco que ya murieron todos, se las expropiaron y cuando la remodelaron en los pilares se encontraron dinero, había una fuente en medio que ya no está actualmente. Era una casa vieja” (Sra. Socorro, 72 años, originaria de Texcoco).

Imagen 9. Casa del Constituyente.



Monsalvo Siordia R. (2019). Casa del Constituyente. [Imagen]. Recuperada de: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2745227468851014&set=a.570614326312350&type=3&theater>

De igual manera la señora Paula Silvia Lobato García nos cuenta

“En San Diego había dos laguitos en donde había carpas y ahora ya no hay nada. Todo ha cambiado bastante. Salíamos a cortar capulines decíamos vamos a capulinear, era algo divertido pero ahora ya no” (Sra. Paula Silvia Lobato García, 58 años, originaria de Texcoco).

La señora Martha Dorantes nos relata cómo es que llegó a la Ciudad de Texcoco cuando apenas el mercado se estaba construyendo.

“El centro [de Texcoco] realmente ocupaba de aquí del centro cuadra y media o dos, y ya para atrás eran puros terrenos. Puras rancherías. Antes era una zona lechera, por los ranchos pero se fueron acabando hasta que desaparecieron. La fiesta de San Juan del mercado, ahora ya la hace un poquito más grande porque ha crecido la población” (Martha Dorantes, 82 años).

D. Festividades del siglo xx

Durante este periodo los entrevistados nos relatan desde la vivencia de cada uno como se vivían las festividades en Texcoco.

Empezamos por el relato de la señora Martha Dorantes:

“En la Ciudad de Texcoco, el Día de la Libertad de Expresión se celebraba con un baile: “Mi marido tuvo un periódico aquí en Texcoco que se llamaba Crítica Popular, el 7 de julio el Día de la Libertad de Expresión, hacia una comida-baile y la coronaba la reina, se sentaba el director del periódico, el presidente y yo. Y lógico ante la sociedad subí mucho. Y todo mundo me conoce como Martitha” (Martha Dorantes, 82 años)

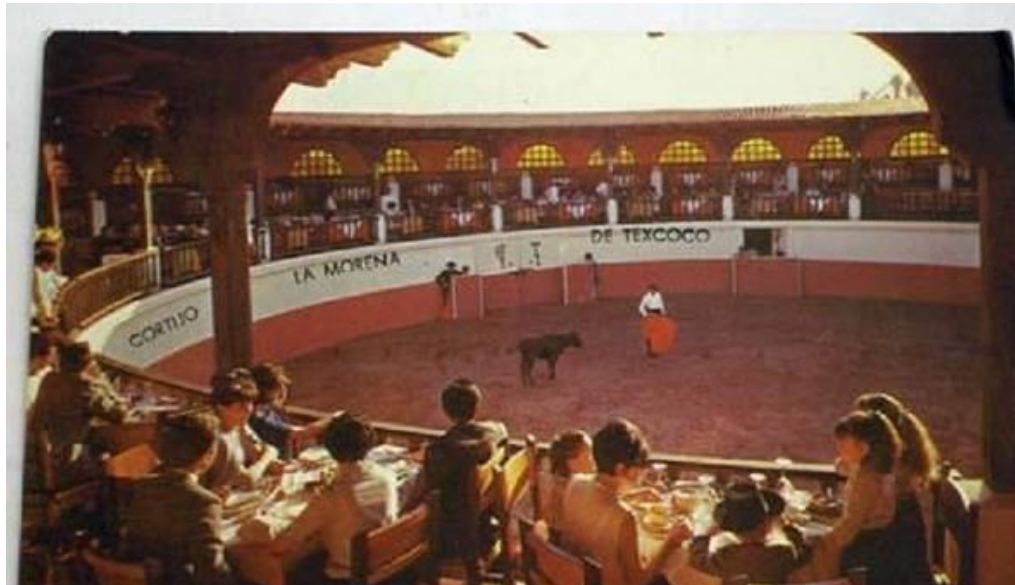
La señora Carolina días nos cuenta que: *“El 16 de septiembre se hacía un desfile, donde los que jugaban futbol arreglaban sus autos para desfilan, estaban el Club España, los Daneses, Club Texcoco, de la Conchita, 13 Negro... eran como 10 clubes en ese entonces, y cada quien sacaba su auto, había muchas personas humildes pero todos se esforzaban por hacer un gran trabajo” (Sra. Carolina, 92 años).*

“Y esa vez al Club España le avisaron de un día para otro, y tenían una carcachita, y como no tenían tantos ingresos, no sé cómo le hicieron pero como pudieron lo adornaron, y disfrazaron el coche en honor a Los Niños Héroe, ya para hacerlo lo más real consiguieron sangre de pollo para dramatizarlo más real, y lo hicieron, cuando terminó el desfile se llevaron el primer lugar. Tan sencillo pero lo hicieron tan real que se llevaron el primer lugar” (Sra. Carolina, 92 años)

“Todo ha cambiado ya mucha gente de antes ya no está y se han perdido las tradiciones, por ejemplo las ferias se hacen pero ya muy diferentes y muy pequeñas” (Sra. Carolina, 92 años)

“Aquí hubo una época en donde la escuela que estaba la Ruiz de Alarcón hubo un predio grande y allí se puso un ring, improvisado, con sus gradas y todo, y hacían peleas de box. Había una plaza de toros, en donde está la plaza La Morena, se hacían grandes fiestas” (Sra. Carolina, 92 años).

Imagen 10. Restaurante-bar de lujo Cortijo La Morena.



Coronel Julio (20018). Recuperada de:
<https://www.facebook.com/TextcocoEnElTiempo/photos/a.274195732722544/381138738694909/?type=3&theater>

“Se hizo la primer feria [del Caballo], que se hizo en el deportivo, decían que era una feria cocolera, porque la organizó pura gente de bajos recursos, pero recuerdo que estuvo bonita, hubo de todo, gallos, toros. Quizá modestamente. Ya después se realizó allí por la [Clínica] del Valle, la Feria del Caballo, que duró como tres años, y ya de allí se hizo en las instalaciones de la feria actual” (Sra. Carolina, 92 años).

La señora Bertha nos cuenta cómo vivió las fiestas durante este periodo:

“Nos divertíamos, por ejemplo el día 2 de la Candelaria, aquí en Texcoco se festejaba todo eso y nos invitaban a los bailes, bailes con discos, iba mucha gente, el día de las posadas los de esta calle Fray Pedro, hacían posadas, entonces, a cada casa le tocaba una posada, todos nos cooperábamos y se quebraban las piñatas allí donde hay una vulcanizadora. Bueno allí colgábamos

la piñata y las rompíamos, como no había coches, pues no había problema, tampoco había luz, si acaso luz de las casas pero estaba obscuro, todo era de piedra. Allí donde está el hospital de ISSSEMYM era puro árbol de los dos lados, estaba obscuro. Todavía pasaban carretas. El día 11 para amanecer 12 de diciembre, toda esta calle se llenaban de luminarias, es decir, casi todo mundo iban a juntar llantas de carro y afuera de cada casa se prendían, todo la calle se iluminaba, se le cantaban las mañanitas a la virgen, la fiesta era en grande. En ese tiempo todas las casas sacaban tamales, hacían tamales o ponche, era de cada casa, ya era una tradición que cada casa hiciera su luminaria y todos se compartían. Y pues aquí todos nos conociéramos, si eran los buenos días o tardes todos nos hablábamos. Por ejemplo allí donde está el kínder vivía una familia grande, pero era como una tipo vecindad, allí vivía el esposo de la maestra Julia y ya después todo fue cambiando. Nos amanecíamos. Antes la fiesta de la virgen, el 12 era en grande, toda la calle se llenaba de juegos había música baile, prendían toritos realmente si se hacía en grande. Se hacía kermese, cada quien sacaba puesto, era muy bonito porque en ese tiempo todavía vivían los que realmente la organizaban, como los Peña, don Lin, todo era bonito y era una convivencia muy especial. Contrataban a grupos que estaban de moda. Yo nada más me acuerdo del último, Mike Lauren, y se llenaba, porque se hacía en la calle el baile. En la Catedral también hacían en grande la fiesta porque de la calle de Bravo hasta donde están las del Valle [base de combis de transporte público] se llenaba de juegos. Estas fiestas en grande fueron desapareciendo cuando las personas que la organizaban empezaron a fallecer y así poco a poco se han ido perdiendo. Los Romero, los Peña las familias muy conocidas. Ahora ya nadie quiere, porque tal vez es el dinero. Porque ahora es muy pequeño y tal vez también no hay una organización o pasar a las casa a invitar a las personas y/o cooperación para hacer la fiesta. De poquito, pero que volviera la fiesta, desde donde está [Bar] El Barroco hasta por la tienda del ISSSTE. Como en el barrio de San Pedro que aunque es chiquito lo hacen en grande, pero porque salen con el santito y pasan a las casas y así lo hacen, cada mayordomo pasa cada ocho

días hasta que llega la fecha. Aquí también se podría hacer y yo pienso que si funcionaria.

*Es que se siente triste porque ya no es como antes, con decirte que cuando había estas fiestas. Había una piedrita allí enfrente de doña Estela, yo me senté y pasó el torito, ya ves que hace sus chispas, y de repente empecé a oler a quemado y no pues cuando ya me había dado cuenta, ya traía yo todo mi cabello quemado y un chalecito de colores, y lo peor es que el chal era de mi mamá y me regañó.
(Sra. Bertha, 68 años, originaria de Texcoco)*

Imagen 11. La Estampita.



Texcoco en el tiempo (2013). La Estampita. [Imagen]. Recuperada de: <https://www.facebook.com/TexcocoEnElTiempo/photos/a.274195732722544/301592723316178/?type=3&theater>

En el Carmen también se hacía en grandes las fiestas, desde la esquina hasta la vuelta, hacían el bailes ponían los juegos. Todas las fiestas de los santos se hacían en grande. Las fiestas de Blanco y Negro. ¡Uy! yo escuchaba que hablaban mucho de esas famosas fiestas, pero yo no sabía que era. Esas se hacían en el

Ayuntamiento, porque era un salón grande. Allí era la coronación de la reina de las fiestas patrias, yo trabajé con el presidente Jorge Cortés, cuidando a su bebé

ese día, y yo le dije a una muchacha: ¿A dónde van? y me dice pues al baile de Blanco y Negro, la señora se va de blanco y el señor de negro, o sea, todos los que iban al baile así iban vestidos. Yo me acuerdo ese día me dejaron a mí, ellos se fueron y allí se hacía [en el ayuntamiento]. Y fíjate que ahora también se hicieran votaciones para la reina y la princesa de las fiestas, porque ahora uno ya ni sabe si hay reina o que, uno nada más ve pasar. (Sra. Bertha, 68 años, originaria de Texcoco)

También se hacía un carnaval bien bonito, el jardín era diferente, en el kiosco era como de dos pisos. Abajo era una fuente de sodas y arriba estaba como tal el kiosco, y todos los de las escuelas salían y había una sinfonola. Le echabas 20 centavos, y salía la canción, era bonito. En [la tienda] Milano había unas viejecitas que vendían helados, sándwich y tortas, lo que tú quisiera, y se llenaba. Salían puros novios y era muy bonito. En el carnaval salían carros alegóricos, había una viejecita que le decían “La Canutita”, porque era borrachita y andaba con muchos perros, y el día del carnaval la vestían y decían que la vestía Silverio Pérez. El día del carnaval la subían a un carro alegórico bien vestidita y peinadita, y decían que era La Reina de una Cerveza, le decían creo La Reina de Categoría, era muy chistosa, pero respetuosa” (Sra. Bertha, 68 años, originaria de Texcoco).

“También en otro coche había un señor gordo, gordo, gordo y a él lo vestían de bebé, le ponían su pañal y otra persona le iba echando talco, simulando que era un bebé” (Sra. Bertha, 68 años, originaria de Texcoco)

“En ese tiempo la Asegurada estaba aquí en Juárez y todos los maestros se disfrazaban y también salían al carnaval, doña Victorina Mayer era de las que organizaba. Y así salían por todo Texcoco. Todo era muy diferente, inclusive una chava que vivía por aquí, se llamaba Alejandra, fue reina de carnaval se veía muy bonita. Los cines Mayer, eran un cine con muchas butacas, no estaban tan feos. En la entrada había dulcería, lo diferente es que había intermedio. Cobraban como 5 pesos. También había un cine, El Capri, allí donde está “El Pare de Sufir”, si llegas a entrar, así como está, así era el cine. Todo era sano y bonito, ahora ya no, todo ha cambiado” (Sra. Bertha, 68 años, originaria de Texcoco)

La Señora Carolina nos sigue contando:

“Aquí en esta calle (Fray Pedro de Gante) se hacía la fiesta de la virgen (aún se hace) cuando vivía el señor Hernández, no estaba pavimentado era una zanja, después se cerró la zanja y quedo de tierra. Se hacía la feria, se hacían mañanitas de todo, la patrocinaba don Ricardo Hernández. Nosotros teníamos nuestra casa, pero antes tenía un patio grande y aquí se hacía el baile, con orquesta y todo. Una fiesta en grande. Ahora se sigue haciendo pero ya muy sencilla, porque mucha gente fue faltando y ya las costumbres van cambiando” (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco)

La señora Paula Silvia Lobato García nos relata:

“La festividad del 12 de diciembre, era una festividad muy esperada y muy divertida por todos los del barrio, eran mínimo tres días de luminarias, donde jóvenes salían a jugar encantados, alrededor de la fogata cantar, contar historias. Y en la última noche era una velada completa para que a las 6 am cantarle a la virgen, venían mariachi y todo. Había juegos, carreras, de todo” (Sra. Paula Silvia Lobato García, 58 años, originaria de Texcoco)

“Se hacían grandes kermeses allí en La Estampita, todos los puestos bien decorados con palmas, serpentina, papel picado. Una vez me toco organizar la kermes, salir invitar a la gente, ir a pedir permiso a la presidencia viendo, cómo conseguir las palmas. Los jóvenes éramos los que organizábamos la fiesta” (Sra. Paula Silvia Lobato García, 58 años, originaria de Texcoco)

“Era mucha convivencia porque salíamos y compartíamos ya sea ponche, galletas, tamales muchos antojitos. Mi mamá hacía los tamales y me acuerdo que cuando se acercaban las mañanitas nos juntaba y ensayábamos las mañanitas. Antes venían dos o tres días antes arreglaban la virgen, ahora lo hacen el mismo día. Era bonito, venían gente de Santa Catarina para arreglar, y el doce llegaba la chirimía y tocaban música prehispánica. Se hacían las luminaria, se llenaba toda la calle de fogatas hasta donde esta las materias primas de repostería y al final donde está la virgen, en la noche se iban apagando todas las fogatas hasta que se llagaba a la última fogata. Había bailes en grande, venia mucha gente.

Pero crecimos y el señor Lin junto con otra señora organizaba la fiesta” (Sra. Paula Silvia Lobato García, 58 años, originaria de Texcoco)

La señora Socorro Rodríguez nos comenta:

“La otra tradición era en Semana Santa, esa no me gustaba, me acuerdo de mi papá. Como en la iglesia no había muchas bancas, todo era antiguo, nos mantenían hincados toda la misa; imagínate nada más dos horas hincados. Y decía mi papa “¡hínquese y cruzados de manos!”, no pues se cansa uno de estar hincado mucho tiempo. Y bueno en semana santa no se ponía mercado en Texcoco, y se hacía un mercadito donde está el quiosco actualmente, porque antes allí pasaban carros, había una gasolinera chiquita, la única en Texcoco, era un cuartito chiquito solo se despachaba gasolina y petróleo, no como ahora que hay una en cada esquina” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

Imagen 12. Antigua gasolinera de Texcoco.



Texcoco en el tiempo. Recuperado de:
<https://www.facebook.com/TexcocoEnElTiempo/>

“Anteriormente no existía como tal el mercado de San Antonio, solo se ponían puestos con sus mantitas todos rústicos, cada quien ponía su manta todos desordenados, no como en los tianguis, ahora que se ponen uno tras otro; entonces en Semana Santa se ponía un mercado y nos gustaba un poco porque teníamos que ir a misa, pero ya saliendo quemaban el judas , un muñeco que le echan hartos cohetes , entonces saliendo de misa empezaba el coheterío, cuando menos sentíamos túmbale, nos jalaba las orejas mi papá porque en Semana Santa tiene uno que guardar el recogimiento porque uno no debe de decir groserías, no debe uno hacer cosas malas, ni hacer nada hasta que era Sábado de Gloria. Bueno pues hace muchos la gloria llegaba a las doce del día, y empezaban los cohetes” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

Imagen 13. El jardín municipal de Texcoco en una toma de las primeras décadas del siglo XX.



Medina López M. (2016). Recuperada de:
<https://www.facebook.com/TexcocoEnElTiempo/photos/a.274195732722544/760947007380745/?type=3&theater>

“En el mercadito que se ponía en un pedacito del portal donde está el hotel, allí ponían sus mesas los carniceros con sus marranos y los adornaban con

banderitas, sus papelitos, todos muy adornados por el sábado de Gloria (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

“Otra tradición era la de los santitos que se empezaron a abrir las iglesias, empezaron a abrir la iglesia de San Pedro la que está en el centro. En el centro en el jardín se hacía la fiesta de San Antonio, allí ponían la feria en todo el jardín, ponían caballitos, la rueda de la fortuna. Claro en aquel tiempo eran poquitos juegos, el jardín no estaba pavimentado. Llegaba la gente de todos los pueblos, que traía el pulque en los burros, allí en ese lugar que le dicen el turista, por allí se estacionaban, la gente se venía caminando, se vendía la barbacoa, trastes, había de todo” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

“Antes cada barrio tenía una fecha de sus fiestas, como ya empezaban a abrir nuevas iglesias, ya se le dedicaba un día a su santo. Todavía algunos siguen haciéndolas, pero ya menos porque ahora ya hay más carros y se hace el tráfico, si uno cierra la una calle y se hace el merequetengue, por eso ya se hace más chiquita. Por ejemplo en la fiesta de San Pedro se cerraba la calle y allí se hacía el baile, todo era de tierra, no había banquetas, eran puras milpas y casas de adobe. Así en cada barrio, todos los vecinos se juntaban para hacer el baile, el torito con los cohetes, el castillo, y si no se hacía nada de eso estaba triste la fiesta, a los hombres en los bailes les cobraban dos pesos y las mujeres entraban gratis En el portal cada ocho días había baile, allí donde empieza el mercado, empezaban a las seis de la tarde y a las nueve de la noche se acaba. También se hacían tardeadas para los jóvenes, esas empezaban a las cinco de la tarde y acababan a las siete de la noche, porque ya más tarde estaba obscuro y ya no dejaban salir a esa hora a los jóvenes, porque antes no había luz en las calles, solo había foquitos en cada esquina e imagínate estaba muy tétrico el camino. Fíjate antes en las fiestas de Texcoco no había dinero pero, siempre había fiesta y duraban tres días. Pues yo digo todo va cambiando porque ya no es lo mismo, ahora Texcoco ya no es el pueblito, ahora ya es ciudad” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

Imagen 14. Recibimiento de la cruz obispal.



G.H.G.J

“Otra tradición que es la del Señor de la Presa, antes pues no está como ahora. Bueno pues mi papá nos llevaba caminando, nos decía, quieren ir al Molino, y decíamos pues sí, sí pero pues uno pensando en la ilusión del camión, pero cual camión teníamos que ir caminando. Pero antes la carretera era como tepetate, pero de ese duro como con chipotes, feo el camino. Lo que nos hacía hacer, bueno a mi hermana la más grande, mi papá decía hagan una canasta grande

de tlacoyos y una salsa, nos vamos a ir al Molino, y nosotros, qué bueno que vamos a ir al Molino, nos va a comprar un refresco, no pues era nuestra ilusión, porque cuando no hay dinero pues quiere uno. Entonces se preparaba todo entonces llegábamos allí a recorrer el Molino, antes no había tantos puestos, había muy poquitos allí donde se ponen los de la comida ponían su manteadito; pues era la algarabía la fiestecita, había más árboles, y organizaban el baile, el martes era para la gente de Texcoco, y Texcoco se quedaba vacío y a las ocho se terminaba todo porque también no había mucha luz, y allí donde le dicen el machero hacían los bailes” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

Imagen 15. Decoración de la capilla del Señor de la Presa.



I García Andy (2018). Decoración de la capilla del señor de la presa. [Imagen]. Recuperada de: <https://todotexcoco.com/alistan-festejo-al-senor-de-la-presa-en-molino-de-flores-una-celebracion-ancestral-e3TQye3zQyNg.html>

“Hay personas que no les gusta, o no están de acuerdo, ya sea por sus tradiciones o pensamientos de que les dejen al niño Jesús. Por ejemplo cuando me dejaron al niño Jesús, la verdad yo no creía, iba a la iglesia pero no creía. Veía yo tantos en el mercado que decía “¡hay no, no tengo fe, pues no creo que

lo vaya a hacer con devoción! Entonces hasta que una persona me dejó a un Niño Dios, que es el que tengo aquí; ese Niño Dios ya tiene más de 400 años, todavía es de madera, ahora sí que no es cualquier Niño Dios. Yo como que dije: “¡hay diosito!” la verdad yo si lo desprecie al principio, porque decía “estarán muy bonitos y todo pero no”, pero este ya después de que me lo dejaron, pues si le empecé a tener un poco de fe pero no mucha. Entonces cuando me lo dejaron yo le dije a la señora: “Mire usted lo va a dejar aquí, pero yo a mis posibilidades le haré sus rosarios, lo que es la tradición. Al rosario vienen los niños, se les dan sus dulcecitos, pues lo que dios socorre, ¡ya usted dice!”, entonces Juanita (así se llamaba la señora) dijo: “yo no le estoy pidiendo nada, allá usted, no sé lo que usted le quiera dar, yo se lo dejo. Entonces pues allí yo me acuerdo que el primer año que lo tuve todavía vino mi comadrita Guillermina Lobato (en paz descase) con todos sus niños chiquitos, empezamos nada más con un tecito y un pancito de sal, porque yo le dije a la señora Juanita: “¡pues discúlpeme, pero pues la verdad yo no estoy acostumbrada a hacer esto, son tradiciones pero cuestan!” Luego hacia cuentas y decía yo “¡híjole, son ocho días, no pues no!” ya después me dije: “pero bueno, Dios me va a socorrer. Y así empezamos, un día el tecito, al otro ya hubo café con leche, cacahuates, bueno hasta terminamos con juguetes, chocolate y más. Cada día fue aumentando y hasta la fecha. Aunque ya son dos años que no le hago fiesta y ya estoy con el gusanito de que no le hago nada, y digo ¡hay dios mío!, pero es qué ya no hay niños, todos los que venían ya están grandes. Ahora ya hasta son papas, ya tienen a sus nietos, pero sus niños todavía están chiquitos como para venir a las posadas. Bueno esas son una de las tradiciones que yo seguí. Recuerdo que le decía a la señora Juanita “yo le voy a ofrecer al niño Dios su posada como son, porque Dios merece respeto”, porque ahora las personas hacen que la pre posada, el baile, toman alcohol y pues eso no es respetar a Dios. Para mí ha sido una tradición seguir esto porque incluso esta Silvia (mi nuera) me decía que le cambiara, es decir que usara la biblia y le digo “pues yo le sigo como la tradición de antes, con los libritos, los cantos, lo que se hacía antes” la posada que vienen en el librito de hace años atrás, entonces así se realiza. La iglesia ya es más especial, porque yo creo que

ya allí meten lecturas bíblicas o algo así, no sé, pero le digo a mi nuera “¡yo sigo así, de por si las personas se aburren, imagínate ahora les digo lecturas que a lo mejor no van a entender, pues no!” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

Imagen 16. Niño Dios de la señora Socorro Rodríguez.



Imagen 17. Letanía a la Virgen de Guadalupe



Imagen 18. Rezos al Niño Dios. G.H.G.J



Imagen 19. Peregrinos pidiendo posada.



G.H.G.J

“Antes en la iglesia era tradición hacer primero los rezos, después daban los dulces, quebrar sus piñatas y era todo. Pero cada ocho días, me acuerdo que daban unos boletitos que se cambiaban los sábados en la doctrina, y cada que uno asistía a la doctrina ese boletito lo tenía uno que estar guardando todo el tiempo. Daban el boleto de distinto color, de hecho eran de cartoncito y cuando era el 24 [de diciembre] se hacía la posada grande. Allí en la catedral que antes era la única que funcionaba, entonces ponían muchas piñatas alrededor y pasaba la gente, los niños a romper la piñata y se hacía una especie de kermes, entonces ya decía la catequista: “traigan sus boletos los que tengan porque los va a cambiar por buñuelos, tamales lo que quieran según su valor y color” Pero pues como no sabíamos su valor decíamos “¿pues este cuánto vale? Y nos contestaban bueno este vale 20 centavos y el más caro 50 centavos y ya le daba a uno su cafecito, pan o buñuelo y aparte lo que ganabas en la piñata, y cuando se terminaba la quermes todos regresábamos a nuestras casitas. Como Texcoco era muy chiquito, no como hoy. Antes las iglesias que funcionaban eran la catedral y la de San Juan de Dios, porque las otras hasta El Hospitalito estaban cerradas. Recuerdo que en la catedral se hacía de todo, confirmaciones misas de todo. Allí había tres misas, a las 5 am, a las 8 am y a las 12 pm, por eso digo que era un municipio chiquito y todo Texcoco iba en esos horarios” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

“En Semana Santa, esa no me gustaba, me acuerdo de mi papá. Como en la iglesia no había muchas bancas, todo era antiguo, nos mantenían hincados toda la misa. Imagínate nada más dos horas hincados. Y decía mi papa “¡hínquese y cruzados de manos!”, no pues se cansa uno de estar hincado mucho tiempo. Y bueno en Semana Santa no se ponía mercado en Texcoco, y se hacía un mercadito donde está el quiosco actualmente, porque antes allí pasaban carros, había una gasolinera chiquita, la única en Texcoco, era un cuartito chiquito solo se despachaba gasolina y petróleo, no como ahora que hay una en cada esquina. Anteriormente no existía como tal el mercado de San Antonio, solo se ponían puestos con sus mantitas todos rústicos, cada quien ponía su manta todos desordenados, no como en los tianguis ahora que se ponen uno tras otro.

Entonces en Semana Santa se ponía un mercado y nos gustaba un poco porque teníamos que ir a misa, pero ya saliendo quemaban el Judas, un muñeco que le echan artos cohetes, entonces saliendo de misa empezaba el coheterío, cuando menos sentíamos túmbale, nos jalaba las orejas mi papá porque en semana santa tiene uno que guardar el recogimiento porque uno no debe de decir groserías, no debe uno hacer cosas malas, ni hacer nada hasta que era Sábado de Gloria. Bueno pues hace muchos la gloria llegaba a las doce del día, y empezaban los cohetes. En el mercadito que se ponía en un pedacito del portal donde está el hotel, allí ponían sus mesas los carniceros con sus marranos y los adornaban con banderitas, sus papelitos, todos muy adornados por el Sábado de Gloria” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

“Otra tradición es la del día de los muertitos, yo por ejemplo no ponía ofrenda, hasta que murió uno de mis hijos empecé a ponerles, porque alguien me dijo que sí vienen, que diosito si les da permiso de visitarnos un día, el día de los fieles difuntos, que les da permiso de su espíritu venir a recibir la ofrenda que uno les pone, y se llevan la esencia de los alimentos que les gustaba y se van contentos porque unos les pone su comida. Y se van contentos porque uno les pone su comida. Me ayuda mi hijo Juan de Dios, él manda a hacer el pan, yo compro la fruta, y ya en la noche hacemos el rosario, les ponemos sus veladoras su comida” (Sra. Socorro Rodríguez, 76 años, originaria de Texcoco)

E. Remedios caseros:

“Cuando nos enfermábamos, nos cuidaba, ella se ponía a un lado de nosotros en la cama y se ponía a cantar, nos consentía. Hacia una infusión bien rica que valía la pena enfermarse “ponía la leche a que se consumiera a la mitad, le agregaba gordolobo, buganvilia, pasitas y ciruelas pasas hasta que se hiciera espesito, al final le ponía un poquito de brandi o ron, entonces nos llevaba a la cama nos arropaba y tomábamos la infusión, a la mañana siguiente amanecíamos sin tos. O los baños de pies en la cama también, cuando teníamos

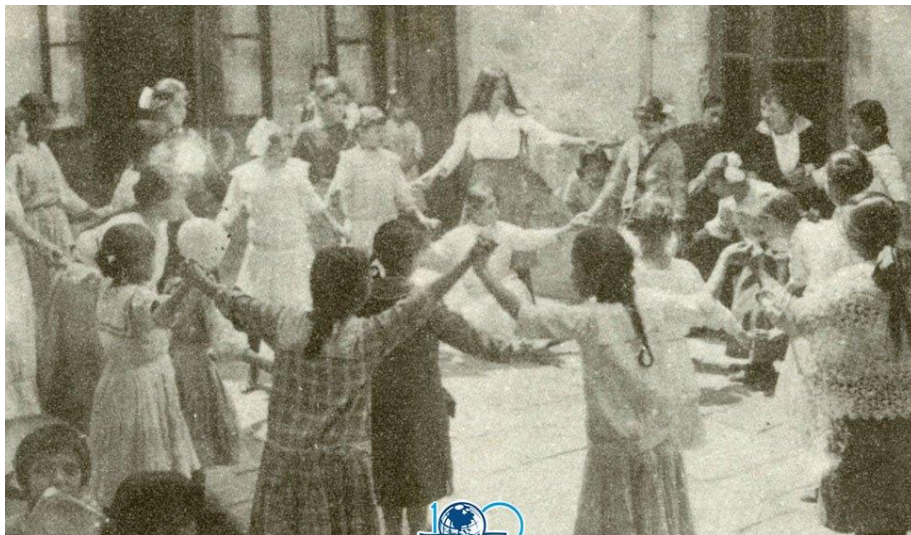
temperatura metía la tina debajo de las cobijas con agua muy calentita, lo más caliente que aguantáramos en los pies, y hasta que estaba tibia la sacaban, sudábamos y se nos quitaba” (Sra. Malive Blancas, 56 años, originaria de Texcoco)

F. Juegos siglo xx

En este periodo los entrevistados nos cuentan cómo era su diversión de niños, incluso nos relatan cómo sus papás llegaron a jugar con sus nietos.

La señora Paula Silvia nos relata: *“Los juegos eran muy en familia, jugábamos a veces a las canicas con mis hermanos. Al trompo o el yoyo. Pero también jugábamos con mi mamá como en la rueda de San Miguel, eran juegos muy participativos. Recuerdo que jugaba también a la casita con las muñecas. Todo era muy diferente porque no había mucho medio de comunicación o tecnología. Jugábamos con los carritos de madera. Jugábamos también con mis hermanos mayores.*

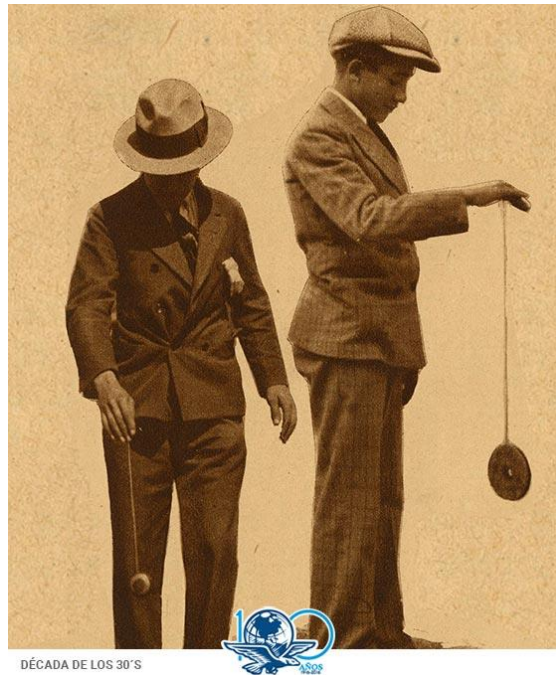
Imagen 20. La Rueda de San Miguel



DÉCADA DE LOS '30

Sinahid Esquivel K. (2016). Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2016/11/28/del-patio-de>

Imagen 21. Jugando al yoyo.



Gámez Hernández Uriel y Navarrete Ma. A. (2016). Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/2016/10/12/el-yoyo-de-arma-juguete>

Cuando se jugaba y si se llegaba a jugar en la calle era con los vecinos más allegados, no había avenidas como hoy, las calles no tenían concreto, jugábamos a matarile rile ro, a la Rueda de San Miguel, al avioncito, a la roña, era un juego en donde se suponía que un niño tenía esa enfermedad, y ese niño o niña tenía que corretear a todos los niños para contagiarlos y así hasta que los niños estaba contagiados y allí terminaba el juego. También había un juego que se llamaba los hoyos, en ese juego se hacían hoyos en la tierra y se utilizaba una pelota el primer jugador la aventaba a un hoyo de otro jugador pero no tenía que caer a su hoyo, el otro jugador la tenía que recoger rápidamente y aventarle la pelota a otro, pero sin moverse de su sitio si fallaba perdía y así sucesivamente. Me acuerdo que había una vecina que le gustaba jugar con nosotros, jugábamos a La Oca, Serpientes y Escalera, Las Damas Chinas, las canicas. Cuando jugábamos a la pirinola, comprábamos cositas como garbancitos, churritos cositas así, entonces quien ganaba se llevaba todo el montoncito. Era un juego muy divertido porque todos queríamos ganar las

chucherías. A mi hermana Juana una vez le trajeron de reyes un muñeco, y organizaron bautizar el muñeco, le tejieron la ropita, le compraron lo que se necesitaba, uno de mis hermanos fue el padrino, otro fue el sacerdote. Mi mamá hizo mole, y todo se hizo en grande término en fiesta ese día” (Sra. Paula Silvia Lobato García, 58 años, originaria de Texcoco)

Imagen 22. Juego de la Oca



Dionisia Plaza (2018). Recuperado de: http://blog.crdionisiaplaza.es/wp-content/uploads/2015/09/DSC_0606.jpg

Imagen 23. Jugando a las canicas.



Vezde marban (2018). Recuperado de: http://www.vezdemarban.com/08_espacio_reuerdo/objetos/juegos_tradicionales_coleccion/html/juegos_de_canicas.html

Imagen 24. Juego del hoyo pelota.



Jorge (2018). Recuperado de: <https://www.pinterest.com.mx/pin/628322585482573348/>

Señora Malive Blancas:

“Me acuerdo mucho a lo que jugaba con mi hermano. Nosotras somos cinco mujeres Sabrina y Janet, son 5 años mayores que yo, mis otras hermanas chicas Malive y Magali son cinco años menor que yo; entonces yo soy la de en medio, crecí como niña sola, mi hermano es dos años mayor que yo, pero él si estaba peor que yo porque fue el único varón. Con él me llevaba muy bien, jugábamos a los hoyos, se hacían a una distancia de dos o tres metros de cada uno, se mandaba una pelota a una línea de distancia como de unos dos o tres metros y en el hoyito del que caía todos corrían a una base como si fuera béisbol, entonces el dueño de la pelota corría por la pelota y tenía que aventársela a alguien cuando iba en la carrera, todos tenían que darle la vuelta al circuito y si la persona de la pelota le daba a otro jugador el ganaba y el otro perdía y así sucesivamente empezaba el juego” (Sra. Malive Blancas, 56 años, originaria de Texcoco)

“También jugábamos mucho a los barquitos de papel, cuando llovía mucho en la calle de Allende a espaldas del palacio municipal nos poníamos a jugar, mi hermano me hacía los barquitos de papel. Cuando llovía la calle parecía un río de agua limpia, entonces pasaba el aguacero y bajaba el arroyo y nos íbamos a media cuadra arriba de la casa y allí los poníamos. También en el acotamiento

de la baqueta hacíamos como carreteritas y jugábamos a los cochecitos o si no jugábamos a los quemados era parecido a los hoyitos, pero al final nos tocaba un castigo. Por ejemplo te ponían en la pared a unos tres metros de los hoyitos y él hacía unas lancitas, tomaba el ovario de la flor del nopal que es como un capullito larguito como una gota de agua pero tejido, por un lado le ponía un pasto largo con todo y su mecha y del otro lado le ponía una espina de nopal, entonces el pasto le servía de balancín y lo lanzaba. Entonces yo jugaba con él a los quemados el lunes que es cuando traía mi uniforme con un chaleco que me servía de protección porque sin el chaleco dolía mucho cuando te quitaban las lancitas” (Sra. Malive Blancas, 56 años, originaria de Texcoco)

Imagen 25. Niño jugando con papel de barco flotante en charcos de agua.



Dinodia Photos RM (2018). Recuperado de: <https://www.alamy.es/foto-nino-jugando-con-papel-de-barco-flotante-en-charcos-de-agua-modelo-liberado-43168366.html>

“Nos poníamos a jugar las canicas; mi abuelito nació en 1875, cuando yo nací él tenía como 86 87 años y él me juntaba las canicas que encontraba en su huerta, entonces me ponía a jugar a las canicas con mi hermano, jugábamos al pocito y había que sacar todas las canicas del círculo, usábamos canicas grandes de las bombochas, unas agüitas hay diferentes tamaños. Él siempre me bajaba mis canicas. Mi mamá como mi hermano que era el hijo único, él se quejaba porque luego todas las hermanas nos poníamos a jugar él se quedaba solo y le decía a mi mamá “¡y yo con quien voy a jugar! Mi mamá le contestaba “¡pues yo voy a jugar contigo!” y él le contestaba “¡¿A poco vas a jugar a las patadas voladoras conmigo!?” Y ella le decía “¡sí!” y se ponía a jugar a las patadas voladoras. Algo que hacía mi hermano conmigo, vez esos sillones que están allí eran mecedoras, entonces las ponía de cabeza mi hermano y jugábamos a la casita, cuando llovía y no podíamos salir en la recámara las ponía y le poníamos una cobija el techito. Ya después con mis hermanas menores jugaba a la casita porque mi hermano creció. Me enseñó a andar en bicicleta, se ponía a andar en las calles nos subíamos en la calle de Amado Nervo porque no había tráfico y allí andábamos en bicicleta. Luego con mi hermano nos salíamos a vender botellas, periódico viejo y otras cosas. Me ponía a jugar yo con mi hermana Malive a Las Cuquitas, eran muñequitas de papel que había que recortar y vestirlas con la ropita que traía, había que hacerle casitas poníamos el comedor y todo, las camitas eran un klinex doblado porque eran muñequitas planas. Mi mamá nos cuenta que ella fue una niña muy consentida por su papá, entonces nos contaba que antes los colchones no tenían resorte , eran de lana y cada año había que sacarle la lana , lavarla y después rellenar el colchón, pero cada cierta distancia había que amarrarla con unas cintas que traía por dentro , pero su papa como los consentía mucho, y sus papas en su recámara tenían camas de tambor les decía: “Ahora sí, ahorita que no está su mamá brinquen” se divertían mucho con el papá. Entonces cuando nosotros éramos niños mi mamá tenía que cumplir con el papel de mamá, era un poco estricta, de vez en cuando nos dejaba brincar en la cama y nos decía: “es qué yo lo disfrute mucho, pero ustedes no lo deben hacer siempre porque se pueden lastimar. Una vez mi mamá, ya tendría como 76 años,

ya estaba grande mi mamá, ella murió de 81 años; ella estaba con su tercer nieto y la escuchábamos cantar, nosotros estábamos en la habitación contigua, estaba cante y cante decía: “Y hace un mes que no baila el muñeco, y hace un mes que no baila el muñeco” los dos con una risa, y que crees que estaban haciendo, andaban brinque y brinque” (Sra. Malive Blancas, 56 años, originaria de Texcoco)

La señora Socorro nos cuenta que:

“Los juegos que me tocó jugar, era La Riata, La Roña, Los Encantados, el balero, el yoyo, el trompo, canicas. A mí me gustaba jugar todo, algunas eran cosas de hombre, no sé por qué me gustaban, pero me gustaban. Y ya para jugar a la casita solo nos prestaba una cobija y la hacíamos debajo de la mesa; y ya aunque sea con tepalcates, porque pues cuales juguetes, hacíamos lodito y esa era la comida, y las tortillas íbamos con mi madrastra y le pedíamos una tortilla y ya la cortábamos en círculos chiquitas con una corcho lata. También jugábamos a la tiendita. Y bueno pues no nos aburríamos, porque eran juegos sanos, ya después empezaron a salir que La Lotería, que La Oca y eso pues ya era lujo. Pero pues nosotros si jugábamos a todo y era sano. Igual teníamos horarios para jugar porque por ejemplo ya a esta hora ya teníamos que estar recogidos (7 pm), para hacer la tarea si es que teníamos, porque como no teníamos luz teníamos que poner la vela y pues nuestra madrastra no nos dejaba poner mucho tiempo la vela porque, eran caras, 20 centavos, y ya a las ocho ya estábamos durmiendo. Porque ya para los juegos de la feria que los caballitos, pues nada más los veías porque no tenías con que subirte, el dinero aunque cobraban 50 centavos la rueda de la fortuna, 15 centavos los caballitos y 10 centavos los de puras vuelta. Y si nos queríamos subir era a escondidas de quien los manejaba, que luego nos daban de varazos, pero pues era emocionante. Y bueno ya era para los que tenían dinero. Ya si alguna vez teníamos dinero pues ya nos subíamos. Y pues si era bonito porque lo supimos disfrutar” (Sra. Socorro, 72 años, originaria de Texcoco).

Imagen 26. Saltar a la cuerda.



Yo fui a EGB (2013). Recuperado de: <http://yofuiaegb.com/aquellas-canciones-para-saltar-a-la-cuerda/>

Imagen 27. La Roña.



Buenfil De la Peña A. (2011). Recuperado de: <http://www.laprensa.mx/notas.asp?id=76194>

“A mí de chiquita me encantaba jugar a las canicas al trompo, al balero, juegos que ahora los niños ya casi no juegan, también a Los Encantados y a La Roña, eran juegos bonitos. Juan Pirulero” (Sra. Bertha, 69 años, originaria de Texcoco).

Imagen 28. Balero de copa.



Artesanías Manjarrez (2018). Recuperado de:
<https://artesaniasmanjarrez.com.mx/tienda/419/254/juguetes/tipicos/balero-de-copa-detail>

G. Leyendas siglo XX

En esta época encontramos que Texcoco tiene muchas leyendas, pero los entrevistados nos relatan algunas que no son muy conocidas.

La señora Carolina nos cuenta: *“La única leyenda que yo conocí es que en la Catedral, me la hagan contado es que de la Catedral salía un caballo blanco y en la calle se escucha un coro de niños, pero yo creo que se debe a que antes los niños se reunían aquí a cantar, jugar los juegos de antes y demás, se quedó el eco, pero es todo lo que se”* (Sra. Carolina, 92 años, originaria de Texcoco).

La señora Paula nos cuenta:

“En la Voz de Texcoco, era un periódico, había una sección en donde venían relatos de Texcoco, como la leyenda de la catedral de Texcoco, que decía que se trataba de una familia que se levantaba temprano a misa y una ocasión

escucharon, la señora escuchó las campanadas y le dijo a su esposo: “levántate que ya están tocando”, y fueron a misa pero todavía estaba medio oscuro, de repente escucharon una procesión de cantos de la iglesia y cuando se asomaron vieron a muchos monjes que se acercaban a la iglesia con velas, y cuando fueron viendo se dieron cuenta que eran cadáveres, entonces uno de la familia se desmayó y cuando llegó el sacristán, cuando era la hora de tocar [las campanas], los vio muy asustados. Les preguntó qué fue lo que pasó y le contaron lo que habían visto” (Sra. Paula Silvia Lobato García, 58 años, originaria de Texcoco)

Imagen 29. Postales del periódico La voz de Texcoco.



La voz de Texcoco (2012). Recuperada de: <https://www.facebook.com/lavozdetexcoco/photos/a.310499345678715/310499349012048/?type=3&theater>

Entrevista a la señora Juana García de 70 años, vecina de la Ciudad de Texcoco:

“Yo todavía alcance a ver el Lago de Texcoco con agua limpia, por ejemplo en Boyeros, los pozos de agua alcanzaban su máximo nivel que provenía del lago. El lago se supone que llegaba hasta [la calle] Juárez en donde era el embarcadero, entonces allí en Boyeros todavía había agua, inclusive donde vive mi hijo todavía saca agua de pozo. Antes en el Molino [de Flores] alcancé a ver

el agua limpia que corría en el río, y mi mamá nos llevaba a comer a las orillas de ese río, porque era limpia, después ya no podíamos porque echaron las aguas negras del reclusorio. A mí me tocó organizar las kermeses que se le hacía a la Virgen de Guadalupe aquí en La Estampita, antes toda la muchachada de ese tiempo éramos muy unidos. Nos juntábamos todos, cerrábamos la calle y si venían los carros les pedíamos cooperación para la virgen y pagábamos entre todos. Hacíamos luminarias, poníamos leña afuera de casa y estabas afuera hasta el día 12, para cantar Las Mañanitas. Los grandes hacían tamales y atole y se le daba a la gente. Nos poníamos a jugar y yo jugaba con hombres y mujeres. Me ponía yo a jugar canicas, todavía yo estando embarazada de mi hija Sandra me ponía yo a jugar canicas. (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco).

Mi mamá nos contaba historias. Una de la que recuerdo, ella se crio con mi abuelita es que en una casa sacerdotal. Mi mamá sabía hablar latín, ella te rezaba en latín por lo mismo de que creció con los sacerdotes. (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco).

Nos platicaba que un día al sacerdote que se le arrimó una señora que le dijo que ella hacía maldad, y el sacerdote le contestó: “Cómo hija eso no existe y que ella le dijo pues si existe, y el padre le dijo a ver a mi hazme el daño y que al ratito el sacerdote ya se estaba muriendo hasta que la señora lo fue a curar.

Otra nos platicaba que ella tenía un hermano, que a él le espantaba la muerte, que decía que una mujer con un cabello bien largo pero sin rostro, que lo espantaba. (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco).

Yo antes para estudiar, tenía que sentarme un buen rato para poder aprenderme las cosas, entonces así me la pasaba casi toda la noche. En una de esas escuché un ruido, como si arrastrasen una cadena, y le decía a mi mamá ¡Ay mamá están arrastrando cadenas! (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco).

Antes en la casa de mi mamá había dos entradas, una que daba en la sala y otra que daba a un cuarto, entonces antes había un jardincito, había un árbol y plantas, entonces se escuchó como si alguien entrara por la puerta que daba al

cuarto y se quedó parado, entonces le dije a mi mamá: “Mamá quién sabe quién entró y ella me dijo: ¡A ver solo quédate callada y vamos a ver!, fuimos y ya no había nadie. Pero eso fue un aviso porque al poco rato le avisaron a mi mamá que un familiar había fallecido. Mi mamá tenía el don de ver muchas cosas. (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco). Cuando Raúl estuvo malo, internado, decíamos que estaba grave, quién sabe si lo lograra, y fue mi mamá y lo vio y nos dijo todavía tiene su sombra, y sobrevivió. (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco).

Mi mamá podía curar por medio de una Japonesita que le decía cómo curar, y después ya no podía ir, entonces a cada rato ella se caía, se fracturaba y cosas así, y era porque ya no curaba, y la castigaban entonces para eso le dijeron que tenía que traer una cadena de oro. (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco).

Al parecer yo tengo ese don de curar, claro no cosas muy grandes, solo dolores y cosas pequeñas. Son cosas que dicen que luego uno cree, pero existen, como dicen, así como existe lo bueno y lo malo” (Sra. Juana García, 70 años, originaria de Texcoco).

REFLEXIONES FINALES

Conforme al objetivo principal de este trabajo de investigación, pudo observarse que la tradición oral de la Ciudad de Texcoco es amplia, sin embargo aún existen algunos relatos que no se han contado por parte de los vecinos de Texcoco.

Cabe mencionar que estos relatos pueden ser considerados patrimonio cultural intangible de esta ciudad, y este nombramiento puede ser otorgado por las generaciones actuales y futuras de la misma, ya que ellos son los que realmente le dan ese valor, y son las mismas personas las que cuentan lo que es importante para ellas, aquello que marcó historia en su vida y lo que vivieron en su entorno.

Aunque la Ciudad de Texcoco es históricamente rica en patrimonio tanto tangible como intangible, dado que la investigación se enfoca más en el patrimonio intangible, específicamente en la tradición oral, pudo notarse que en esta ciudad aún existe mucho que dar a conocer a las generaciones actuales y futuras, su tradición oral es amplia y aún hay desconocimiento de distintos acontecimientos que sucedieron en Texcoco.

Por lo tanto, si se quiere mantener vivo el patrimonio cultural inmaterial debe ser pertinente para la comunidad, recrearse continuamente y transmitirse de generación en generación.

La salvaguardia consiste en la transmisión de conocimientos, en este caso la transmisión de los acontecimientos de la Ciudad de Texcoco y el significado que tiene para ellos. Esto no quiere decir que a pesar de que para algunos ciudadanos, en este caso los entrevistados, sea lamentable que las tradiciones como sus festividades se estén perdiendo a través del tiempo, las generaciones actuales tengan que reavivarlas. Pero si es de su interés hacerlo se podría realizar, teniendo en cuenta que las condiciones de vida actual, ya no son las mismas que en épocas pasadas.

Uno de los factores mencionados por los entrevistados, es que el proceso de urbanización del municipio y el crecimiento de la población, hizo en parte romper o fracturar el tejido social, así la gente que vivía en la Ciudad de Texcoco dejó de percibirse como una gran familia en la que todos se conocían y convivían transformándose en una comunidad con muchos migrantes que no participaron ya en su dinámica social.

No obstante no es la única manera de preservar la tradición oral de la Ciudad de Texcoco, ya que otra manera es hacer registro y acopio de este patrimonio cultural intangible. Es decir, pueden registrarse estas vivencias por medio de pequeños libros donde se relate las vivencias de las personas que aún viven y que son nativas de esta ciudad, por ende, ellos pueden otorgar más información ya que sus padres les fueron transmitiendo las vivencias de ellos.

Este trabajo de investigación puede ser un parteaguas para pugnar porque la tradición oral de la Ciudad de Texcoco y de todo el Municipio de Texcoco, se preserve, una opción para ello puede ser un libro o publicación donde se plasmen dicha tradición oral.

En el ámbito turístico esto le podría dar un impulso más para que las personas que conocen de su historia puedan conocer más allá de la historia prehispánica que es un legado grande, en este caso que puedan conocer que Texcoco también fue parte importante de épocas que marcaron la historia de la nación. Ya que otra manera de contribuir a la salvaguarda es promover la información sobre el patrimonio cultural inmaterial en los medios de información y comunicación. Y personas ajenas a esta ciudad pueden contribuir a la salvaguarda, en este caso los turistas que visiten Texcoco, pueden seguir conociendo la tradición oral de la Ciudad.

Con relación a la investigación pudo distinguirse que los entrevistados coinciden en diferentes puntos, uno de ellos es que las fiestas que se llevan a cabo hoy en día ya no son las mismas que las que se hacían en su época , a pesar de que se festeje lo mismo. Las personas ya no son tan cercanas como lo fueron

anteriormente, ahora son pocos los que se saludan, los que se conocen. Mucho de esa organización que se tuvo se ha perdido.

Y aunque se sabe que la tradición oral como patrimonio cultural intangible va cambiando, es importante para los habitantes de la Ciudad de Texcoco que se conozca cómo fue en épocas pasadas, que no se olvide aquello que se vivió y que marcó la vida y la historia de esta Ciudad.

Es importante mencionar que se tuvieron rechazos de las personas a las que se les quiso realizar la entrevista, por diferentes factores. Entre ellos fue que debido a su estado de salud no se encontraban en condiciones para realizarla, que su día estaba ocupado y no tenían tiempo, o por el hecho de que mostraban desconfianza por los problemas de inseguridad que vive el país y el municipio.

Pero aunque nos encontramos con esos obstáculos, las personas que aceptaron dar la entrevista y con ello lograr el cumplimiento del objetivo de la investigación, y se realizó la recopilación satisfactoria de la tradición oral de la ciudad de Texcoco.

Dejando así que esta información pueda utilizarse en un futuro como base para realizar un producto turístico de la Ciudad. Y se conozca más allá de la historia prehispánica que enmarco a Texcoco. Lo que fortalece aún más la vocación turística de Texcoco como destino para la práctica de turismo cultural. Esto para que contribuya a preservar la tradición oral que tan importante es para las personas. Ya que el turismo puede cumplir un papel importante en la revalorización cultural y el rescate de la identidad, ya que estos son los principales responsables de preservar su patrimonio y el turismo coadyuva a su preservación y conservación.

BIBLIOGRAFÍA

BABBIE, (2000) Fundamentos de la Investigación Social, Paraninfo, México.

BALLART Y TRESSERRAS (2001) Gestión del Patrimonio Cultural, Barcelona, Ariel, (Col. Ariel Patrimonio).

BARRETTO (2007) Turismo y cultura: relaciones, contradicciones y expectativas. Asociación Canaria de Antropología y Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (Número1). Recuperado de: <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEedita1.pdf>

BOURDIEU (1999) La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Taurus. Madrid.

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES (2017). El patrimonio cultural inmaterial y turismo: salvaguardia y oportunidades. Recuperado de: <https://docplayer.es/31771449-Patrimonio-cultural-inmaterial-y-turismo-salvaguardia-y-oportunidades.html>

CRUCES (1986). Tezcoco en el tiempo. México. Libros de México S.A.

DENZIN Y LINCOLN (1998). Entering the field of qualitative research. En N. K. Denzin y Lincoln, Y. S. (Eds.), Collecting and interpreting qualitative materials. Londres: Sage.

DOMÍNGUES Y BERNARD (2002) Desarrollo regional a través de la interpretación del patrimonio cultural. Investigación presentada en la conferencia virtual desarrollo regional a través de la interpretación del patrimonio cultural. Recuperado de: http://www.jujuy\ponencias\patricia_dominguez.htm

FERNÁNDEZ Y PÉRTEGAS (2002) Investigación cuantitativa y cualitativa, Unidad de Epidemiología Clínica y Bioestadística. Complejo Hospitalario-Universitario Juan Canalejo. A Coruña (España) Cad Aten Primaria.

FERNÁNDEZ Y GUZMÁN (2005). Patrimonio industrial y rutas turísticas culturales: algunas propuestas para Argentina. Cuadernos de Turismo, (15). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/398/39801506.pdf>

FERNÁNDEZ (2001). La entrevista en la Investigación cualitativa. Revista Pensamiento Actual, 2(3), 14-21. Recuperado en <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/8017/11775>

FUNDACIÓN ILAM (2006) Glosario de Definiciones de conceptos utilizados en los trabajos de investigación y publicaciones de la Fundación ILAM. Recuperado de: <http://ilam.org/index.php/es/glosario>

FUNDACIÓN ILAM. (2016). Los diversos patrimonios. ILAM Patrimonio. Recuperado de: <http://www.ilam.org/index.php/es/programas/ilampatrimonio/los-diversos-patrimonios>.

GALINDO Y ZENTENO (2004). Vinculación del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla con Itinerarios Turísticos Culturales. Tesis Licenciatura. Administración de Hoteles y Restaurantes. Departamento de Administración de Hoteles y Restaurantes, Escuela de Negocios, Universidad de las Américas Puebla. Recuperado de: http://caterina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lhr/galindo_v_lp/

GÓMEZ (2002). Los géneros de la literatura de tradición oral: algunas proyecciones didácticas. Recuperado de: https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8159/LYT_18_2002_art_18.pdf?sequence=1

ICOMOS (1999) Carta Internacional sobre Turismo Cultural. La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo. Recuperado de: https://www.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

LÓPEZ (s/f) Convención de la UNESCO para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Retos para México. Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 9. CONACULTA. Recuperado de:

https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno9.pdf . P. 47

REBAGLIATO, M. I. RUÍZ, M. ARRANZ (1996) Metodología de investigación en epidemiología. Díaz de Santos, Madrid.

MARTÍNEZ (1982). Vida y obra Nezahualcóyotl. Biblioteca Enciclopedia del Estado de México.

MASSÓ (2006). La identidad cultural como patrimonio inmaterial: relaciones dialécticas con el desarrollo. Theoria. Vol. 15. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/299/29915109/>

MENDOZA ONTIVEROS. M. M., REYES, J. D. J. R., CONDE, M. V. R., HUERTA, P. R., HERNÁNDEZ, E. F., & HERNÁNDEZ, V. M. Z. (2008). Potencial turístico del patrimonio cultural de la ciudad de Texcoco. Teoría y Praxis, (5), 389-402. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/4561/456145110027/>

MOLINAR (2006). Relaciones entre el turismo y la cultura: turismo cultural y cultura turística en México y en Colima. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. 12, núm. 24. P.22 Recuperado de: http://www.culturascontemporaneas.com/contenidos/relaciones_turismo_cultura.pdf

MONJE (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana. Recuperado de: <https://docplayer.es/5682016-Metodologia-de-la-investigacion-cuantitativa-y-cualitativa-guia-didactica-carlos-arturo-monje-alvarez.html>

MOSS & MAZIKANA (1986). Los archivos; la historia y la tradición orales. Un estudio del RAMP. Consejo Internacional de Archivos.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2015). La Conferencia Mundial sobre Turismo y Cultura de la OMT y la UNESCO reúne por primera vez a ministros de Turismo y de Cultura. OMT. Recuperado de:

<http://media.unwto.org/es/press-release/2015-02-09/la-conferencia-mundial-sobre-turismo-y-cultura-de-la-omt-y-la-unesco-reune->

PELLEGRINI (1997). El Poder de la palabra. Bogotá: Magazín Dominical de El Espectador.

PULIDO (1998). Monografía de Texcoco. Gobierno del Estado de México. Instituto de Cultura Mexiquense.

PULIDO (2001). Texcoco. Monografía municipal. Toluca Estado de México. Instituto mexiquense de cultura

QUECEDO Y CASTAÑO (2003) Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica, 14, 5-40.

QUESADA (2010). Elementos del turismo: teoría, clasificación y actividad. 2° ed. San José C. R.: EUNED. P.97 Recuperado de: <http://desarrolloturisticovenezuela.blogspot.com/2015/06/elementos-de-turismo-por-renato-quesada.html>

RUIZ (2008). La importancia de la literatura de tradición oral. Entrevista a Pascuala Morote Magán. Revista Educación y Pedagogía, 21(50). Recuperado de:

<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/9933/9130>

SECTUR (2015). Turismo cultural. Secretaria de turismo. Recuperado de: <http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/05/14/turismo-cultural/>

TAYLOR Y BOGDAN (1989). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Barcelona. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/197322428/S-J-Taylor-R-Bogdan-Introducciona-los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion>

TOPOGRAPHIC-MAP.COM (2018) Texcoco de Mora. Recuperado en: <http://es-mx.topographic-map.com/places/Textcoco-de-Mora-754676/>

UNESCO (1982) Declaración de México sobre las Políticas Culturales. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. Recuperado de: https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf

UNESCO (2003) Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. Recuperado en: <http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/intangible-heritage/convention-intangible-cultural-heritage/>

UNESCO (2006). Convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural. Francia: UNESCO. <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

UNESCO (s/f) Patrimonio. Recuperado de: <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>

UNESCO (2006). ¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?. Recuperado de: <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>

UNESCO (s/f) Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial. Recuperado en: <https://ich.unesco.org/es/tradiciones-y-expresiones-orales-00053>

VANSINA (1966). La tradición oral. Barcelona. Labor

VILADEVALL (2003) Gestión del patrimonio cultural. Realidades y retos. Puebla, México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección General de Fomento Editorial.